



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ANTROPOLOGIA SOCIAL

Título del trabajo

Estructura y funcionamiento de dos grupos religiosos, escuela de pastoral y renovación carismática en Iztapalapa.

TESIS

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

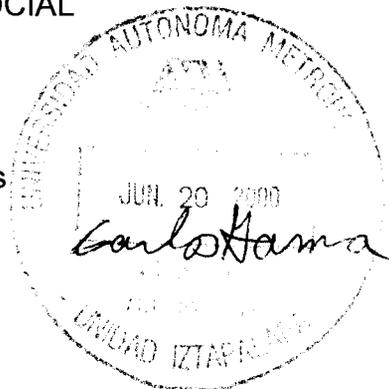
Silvia Yolanda Villalobos Cervantes

Comité de Investigación

Director: Carlos Garma Navarro

Asesores: Mtro. Leonardo Tyrtania G y Mtro. Juan Pérez Quijada

México, D.F., Abril del 2000



INDICE

	Pags
INTRODUCCIÓN	4
CAPITULO I CONCEPTOS FUNDAMENTALES	16
CAPITULO II ¿QUÉ ES LA RELIGIÓN?	25
Doctrinas	
La Biblia	
Tradiciones	
Culto y Costumbres	
La Misa	
Los Sacramentos	
Otras Prácticas	
CAPITULO III PROTESTANTISMO	37
Historia	
Precursores	
Inglaterra	
Las Colonias Americanas	
Guerras y Ortodoxia	
El Siglo XIX	
El Siglo XX	
Creencias y Prácticas	
El Sacerdocio de Todos los Creyentes	
Culto	
Tendencias Recientes	
CAPITULO IV LA DELEGACION IZTAPALAPA	53
CAPITULO V GRUPOS ESTUDIADOS	60
<i>Instituto de Formación para Laicos al Servicio de la Pastoral Parroquial</i>	

Orígenes

Composición Social

Relaciones con Otros Grupos Religiosos

Rituales y Actividades Específicas

Organización Interna

Instrucción que Imparte la Escuela de Pastoral

Lemas

Renovación del Espíritu Santo

Orígenes

La Renovación en México

Organización Interna

El Movimiento Carismático en la U.H. Vicente Guerrero

Rituales

CAPITULO VI SÍMBOLOS, RITUALES, CEREMONIAS Y 77
ACTIVIDADES

CAPITULO VII COMPARACIÓN ENTRE AMBOS GRUPOS 93

CONCLUSIONES 101

BIBLIOGRAFIA 105

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo estriba en describir y comparar el funcionamiento de dos grupos religiosos que se han integrado en el marco ideológico de la Iglesia Católica, sujetándose ambos a su doctrina religiosa. La pregunta de fondo es si en realidad estos grupos religiosos fungen como una alternativa de espacio social ante el avance de nuevas minorías religiosas.

Este trabajo intenta también realizar un análisis de lo que es el concepto de religión, aunado a los símbolos que se relacionan con cada grupo estudiado.

En este caso me parece importante dar a conocer una breve semblanza de la religión católica y el protestantismo, como antecedentes de la preocupación principal de ambos grupos religiosos (Escuela de Pastoral y Renovación Carismática), que es la de impedir que se sigan perdiendo más adeptos para la religión católica. De acuerdo con los miembros de estos grupos religiosos que entreviste señalan que la pérdida de feligreses se debe sobre todo o principalmente al poco o nulo conocimiento que tienen los católicos sobre su misma religión y al entablar una plática con los “hermanos separados” como ellos los llaman, no tienen los suficientes elementos para defender su religión.

Delimitación del área o universo de estudio.

El presente trabajo tiene como finalidad principal el de presentar una investigación descriptiva de la estructura y funcionamiento de dos grupos diferentes de la religión católica.

Los grupos son: "Instituto de Formación para Laicos al Servicio de la Pastoral Parroquial" en la Parroquia "Del Santo Cristo del Consuelo y de la Virgen del Carmen" de la Colonia Jacarandas; y "Renovación Carismática" de la Parroquia "María Madre de Cristo" localizada en la Unidad Habitacional Vicente Guerrero, ambas se ubican al suroriente de la Delegación Iztapalapa y esta a su vez al sureste del Distrito Federal.

La Colonia Jacarandas se localiza entre la Unidad Habitacional Santa Cruz Meyehualco y Colonial Iztapalapa, al norte con la Unidad Habitacional Vicente Guerrero, al sur con las colonias la Era y Constitución de 1917.

La Unidad Habitacional Vicente Guerrero limita al norte con los terrenos de la Secretaría de Comunicaciones y por la estación de luz "Estación Santa Cruz Meyehualco". Al oriente por la Unidad Habitacional Santa Cruz Meyehualco y el Centro Recreativo Popular "Jardín Cuitlahuac", construido sobre los terrenos que fueron los tiraderos de basura de Santa Cruz. Al sur limita con las colonias Jacarandas y Constitución de 1917. Y al poniente con la Unidad Habitacional Albarrada. Ambas son zonas urbanas.

OBJETIVOS

Objetivo general:

Dar a conocer la estructura y funcionamiento de cada uno de los grupos estudiados, como un espacio social para los colonos de estas colonias.

Objetivos específicos:

Describir la estructura de la Escuela de Pastoral

Describir la estructura de Renovación Carismática

Describir la función de la Escuela de Pastoral

Describir la función de Renovación Carismática.

JUSTIFICACIÓN

Al hablar de religión trae a la mente ideas diversas a diferentes personas. Algunos la consideran como creencia en Dios o el acto de orar o de participar en un ritual. Otros la entienden como el acto de meditar sobre algo divino; sin embargo, otros piensan que tiene que ver con una actitud emocional e individual respecto a algo que está más allá de este mundo. Existen algunos conceptos que identifican sencillamente religión con moralidad. Ciertamente la forma de estudiar la vida religiosa del hombre depende en gran medida de la experiencia del individuo de lo que él llama religión.

Esa diversidad de ideas, la falta de conocimiento, el mal testimonio de los padres y de los feligreses dan como resultado la pérdida de adeptos, la

religiosidad popular, el fanatismo, y el surgimiento de nuevas minorías religiosas que están a favor y en contra de la religión católica, entre otras consecuencias. Por lo que el presente trabajo tiene como finalidad, realizar una monografía descriptiva de la estructura y funcionamiento de dos grupos de la religión católica con lineamientos y directrices diferentes que pretenden formar líderes que mantengan vigentes la existencia de grupos religiosos como es el caso de la Escuela de Pastoral y Renovación Carismática.

El presente trabajo analiza y estudia las desviaciones de la religión católica como son la religiosidad popular y el fanatismo, así como identificar los beneficios en la comunidad. Se intentará identificar los pros y contras de cada grupo, y como influyen en los actores directos de estos grupos.

MARCO TEORICO

Para la realización de este trabajo se analizarán conceptos como el de religión, secta, identidad, conversión, secularización, símbolo y ritual, basados en la psicología y la antropología apoyados también de las relaciones humanas.

Por religión se entiende, después de analizar conceptos de Otto Maduro y Emile Durkheim entre otros autores, primero como “un conjunto de creencias y prácticas, que van variando de muy diferentes maneras según los tiempos, lugares y sociedades, pero que tienen en común el hecho de suponer la existencia de un mundo sobrenatural o extranatural y que une a las comunidades en virtud del cumplimiento de ciertos ritos y la adopción de determinadas fórmulas” (Maduro:1978:37). Segundo, que la “religión es la

creencia en la existencia de una realidad transcendental que determina un sistema de supercasualidad expresado en ritos y mitos” (Durkheim:1978:54), y tercero, también por religión se entiende, como un “sistema solidario de creencias y prácticas relativas a cosas sagradas, es decir, aparte de las corrientes interdichas, creencias y prácticas que unen a una misma comunidad moral llamada iglesia” (Durkheim:1982:42).

Técnicamente entendemos que la religión es el conjunto de las relaciones que orientan al hombre hacia lo sagrado, la realidad invisible, la divinidad. Este conjunto de relaciones se expresa a través de un complejo de creencias (doctrina), de actos (ceremonias, ritos) y de conductas (dimensión ética).

Pero, la religión no sólo incluye creencias, costumbres, tradiciones y ritos que pertenecen a agrupaciones sociales particulares; implica también las experiencias individuales. Toda concepción de la religión que acentúa el aspecto comunitario de la vida psíquica del individuo la podríamos tomar como incompleta, puesto que la religión se expresa y se entiende de manera diferente en cada individuo.

Generalizando, entenderíamos a la religión como la designación de las relaciones del hombre con lo sagrado, lo divino. Que la religión es el reconocimiento consciente y efectivo de una realidad absoluta (lo sagrado, lo divino), de la cual el hombre se sabe existencialmente dependiente, bien por sumisión a ella, bien por identificación total o parcial con ella. Esta definición distingue religión de magia, que hace que lo divino se someta al hombre; incluye el teísmo (la sumisión a Dios) y el panteísmo o panenteísmo o monismo (una cierta identificación con él absoluto).

Actualmente las religiones organizadas en iglesias pierden adeptos, según las estadísticas, aunque mantienen un crecimiento proporcional a la de la población mundial. La pérdida de adeptos, en este caso de la religión católica y los progresos de la secularización han abierto un vacío en la doctrina cristiana y han hecho retroceder la conciencia religiosa de los feligreses, lo que ha creado el campo perfecto para el florecimiento de la sectas o minorías religiosas, como las llamaremos de ahora en adelante. Las minorías religiosas parecen aportar una satisfacción a las necesidades humanas con soluciones simples y de fácil acceso; ya que ofrecen un modelo, dogmas, ritos, mitos, seguridad, identidad y trascendencia. “Toda secta según, A. Michel, proporciona un dispositivo automático de anticipación. Resuelve por la vía de la autoridad, la angustia de la indeterminación. Encuentra la solución en una referencia a realidades trascendentes”. Y M. Meslin agrega en su *Approche du monde des sectes* (París, 1978) “[La secta] es un mundo desintegrado en unidades originales y exclusivas, cada una de las cuales informa su propia visión del mundo, modifica a su capricho los dogmas y los mitos, endurece con frecuencia, aunque no siempre, las obligaciones morales y manipula lo divino en beneficio sólo de sus miembros, con tendencia a reducirlo a un ideal legalista, rigorista, que a veces se restringe incluso a simples recetas para obtener una felicidad inmediata....las nuevas sectas, limitándose a satisfacer la simple religiosidad de las personas, corren el riesgo de reducirse puramente a religiones en estado salvaje” (Meslin:1978:18).

La pérdida de adeptos de la religión católica y el avance ideológico de las nuevas minorías religiosas permite la existencia de nuevos grupos

religiosos que tienen como fin primordial el de formar líderes religiosos que ayuden a los feligreses a encontrar un espacio sacro, un lineamiento hacia donde seguir; ya que todo ser humano busca de la aprobación de sus actitudes.

Por otro lado “La identidad implica el reconocimiento del ser a su vida social. El individuo se desempeña en una agrupación donde comparte una cultura y forma parte de una sociedad. Pertenece a una colectividad que mantiene un estilo de vida comprensible con base en el manejo de símbolos y significados comunes que podrán ser admitidos por códigos que se comparten.... [y] por medio de los cuales la persona aprende los elementos que marcan la distinción entre los miembros del grupo propio y aquellos que nos muestran la existencia de los otros”.(Durkheim, 1984).

La conversión, en sentido religioso, se entiende como volver a Dios. Desde el comienzo de su predicación, Jesús proclama a la vez la llegada del Reino de Dios y la necesidad de la conversión.

Para el cristiano, lejos de tratarse de una actitud externa, la conversión supone, sobre todo, un proceso de continua renovación de sus criterios y actitudes para hacerlos cada vez más semejantes a los proclamados y testimoniados por Jesús. Comprende, por lo tanto, a la persona en su integridad y no sólo en las facetas religiosas de su existencia, sino también en sus relaciones humanas, actitudes ante los demás, criterios de actuación, que han de hallarse en permanente estado de cambio y progresivo perfeccionamiento.

Los grupos estudiados tienen objetos sacros concretos como es la misma Biblia, estandartes que más que un objeto sacro es un signo de identidad, cada uno de los objetos tienen un significado, que unifican por sí solos las ideas de las personas, a esta serie de objetos denominaremos Símbolos. “El símbolo permite la expresión de normas y conceptos abstractos de tal manera que las personas puedan comprenderlas y utilizarlas” (Garma: 1990:16)

Generalmente existen dos tipos fundamentales de símbolos. Los dominantes, que tienen características autónomas y dominan sobre otros factores simbólicos y los instrumentos que se basan en la representación de cualquier cosa en el campo del ritual propio.

Para el análisis de los símbolos Víctor Turner en su libro “La selva de los símbolos” señala tres aspectos relevantes:

El primero, analizar formas externas y sus características observables,

El segundo, por interpretaciones ofrecidas por especialistas religiosos y fieles simples “ en ello resalta la armonía y la acción por parte de los actores ((Turner 1985 : 75).

Tercero, por el contexto significativo en gran parte elaborado por el antropólogo, quien analiza la conducta de los autores y enfatiza las contradicciones.

Por su parte los rituales representan un factor de acción social relacionado con los intereses y fines del grupo. Es en sí el modo de hacer. En los rituales se encuentran implicados los procesos sociales, para su análisis se requiere de especial atención a la estructura social y al símbolo.

En el ritual el énfasis en el dogma de fe que se manifiesta en el símbolo de los creyentes, se expresa en varias formas, que se van dando mientras que transcurre el ritual de manera estrecha y armoniosa interrelacionándose tanto los actores como los elementos simbólicos.

HIPÓTESIS

Que los grupos religiosos (Escuela de Pastoral y Renovación Carismática) surgen como una respuesta ante la pérdida de feligreses de la religión católica y ante el avance de las nuevas minorías religiosas.

La formación y significado de líderes de ambos grupos carece del carisma necesario para evitar la pérdida de feligreses y a la vez aumentarlos.

La utilización de la Biblia como símbolo en ambos grupos varía acorde a la ideología imperante en el grupo. Para unos es un símbolo primario y para otros es un símbolo secundario.

Que los grupos religiosos crean un espacio social, para que exista un cambio de actitud – Conversión –.

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

En el presente trabajo se utilizaron los siguientes métodos y técnicas de investigación.

Observación directa.

Observación participante.

Grabación de pláticas formales e informales.

Entrevistas.

Cuestionarios.

Apoyada por material fotográfico y bibliográfico.

CAPITULOS

Capitulo I

En este capitulo se retoma la información bibliográfica recaba sobre el tema y que es de suma importancia para la elaboración de la investigación.

Capitulo II

En este capitulo se hace un análisis sobre el término “religión”, rescatando conceptos de varios autores, así mismo se hacen aportes personales sobre el término.

Capitulo III

En este capitulo se presenta también una breve semblanza sobre el protestantismo, sus orígenes y sus principales exponentes. Es necesario retomar este tema, ya que actualmente la fractura ideológica que se ha dado en el seno de la Iglesia católica ha originado una diversidad de minorías religiosas que día a día ganan adeptos. Y ese es quizá el mayor temor de los dirigentes de los grupos estudiados.

Capitulo IV

En este capitulo se realiza una descripción del lugar donde se realizó la presente investigación. Se hacen aportes etnográficos sobre la delegación Iztapalapa, sobre las colonias y los templos que integran esta investigación.

Capitulo V y VI

En este capitulo se describen la estructura, los símbolos y rituales que practican cada grupo, así mismo durante la descripción del capitulo se van realizando los diferentes análisis sobre la simbología y los rituales, tanto en el plano individual como en el plano colectivo.

Capitulo VIII

Durante este capitulo se realiza y analiza la comparación de las estructuras, ideologías y el símbolo representativo de cada grupo religioso.

Conclusiones

El estudio y práctica de la doctrina cristiana es muy compleja, esa misma complejidad ha creado un vacío al interior de la Iglesia católica, la cual desde el inicio de su historia ha sufrido varias fracturas en su concepción ideológica, lo que ha propiciado el surgimiento de nuevos grupos y movimientos religiosos. Actualmente la Iglesia, tal vez en un afán por retener a sus feligreses, ha consentido la creación de grupos religiosos que tienden a predicar la doctrina cristiana, bajo sus propias ideas, rituales y apropiación de símbolos. Lo cierto es que estos nuevos grupos religiosos al interior de la

Iglesia, no parecen ser la solución para evitar la pérdida de adeptos y crear nuevos líderes.

CAPITULO I CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Los conceptos fundamentales son considerados de gran importancia, puesto que las definiciones de algunos conceptos nos pueden llevar a comprender o desaprobar las tendencias ideológicas de las aseveraciones que puedan llevarse a cabo durante este trabajo.

El concepto base de este trabajo es sobre la religión.

Después de analizar algunas definiciones sobre religión, concordamos que las definiciones que más ilustran y reflejan la ideología de los grupos estudiados son las aportadas por Emile Durkheim y Otto Maduro.

Durkheim nos dice de la religión “con harta frecuencia los teóricos que han intentado explicar la religión en términos racionales, la han concebido preferentemente como un sistema de ideas que responden a un objeto determinado, pero los creyentes, los hombres que al vivir la vida religiosa tienen la experiencia directa de lo que constituye, objetan que esta manera de concebirla no responde a su experiencia cotidiana. Sienten en efecto, que la verdadera función de la religión, no es hacernos pensar, enriquecer nuestro conocimiento (...) sino hacernos actuar, ayudarnos a vivir”. Y agrega que “una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir separadas, interdictas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral llamada iglesia a todos aquellos que se adhieren a ellas” (Durkheim:1982:388).

Sin embargo, en un sentido aceptado de una forma corriente el término *religión* se refiere a la fe en un orden del mundo creado por voluntad divina, el

acuerdo con el cual constituye el camino de salvación de una comunidad y por lo tanto de cada uno de los individuos que desempeñen un papel en esa comunidad. Además la definición religión lleva implícito los conceptos de símbolos y rituales.

O. Maduro nos define a la religión como “una estructura de discursos y prácticas comunes a un grupo social (...) a la que los creyentes consideran como anteriores y superiores a su entorno natural y social frente a los cuales los creyentes expresan sentir una cierta dependencia y ante tales fuerzas los creyentes se consideran como obligados a una cierta conducta en sociedad con sus semejantes”.

Sectas o minorías Religiosas, o grupos religiosos que se definen, o son definidos por otros, como separados u opuestos a la ortodoxia de determinadas religiones tradicionales. Este término se usa con sentidos muy distintos, según sean utilizados por estudiosos de la religión o por los medios de comunicación y el público en general.

En el contexto de la sociología de la religión, se refiere por secta, generalmente, a un grupo escindido en aspectos doctrinales de la ortodoxia de una religión establecida. También puede significar ‘facción’ o ‘partido’. El significado usual de ‘secta’ y ‘sectario’ implica desviación, y la pertenencia a una secta se percibe, justa o injustamente, como un signo de inadaptación, posiblemente motivado por una necesidad psicológica o emocional.

La definición técnica del concepto ‘secta’ (así como también de ‘culto’) comenzó con los trabajos del sociólogo alemán Max Weber y del teólogo Ernst Troeltsch, que definieron secta en oposición a ‘iglesia’, pasando por alto

el hecho de que no existe una iglesia en el Islam ni en otras religiones no cristianas. Distinguieron características peculiares de la iglesia y de la secta. Muchas de ellas son válidas en un contexto general, si se despoja al concepto de iglesia de sus connotaciones cristianas, o bien se sustituye por un término cultural y teológicamente neutral, como el de 'religión establecida'. Weber y Troeltsch entendieron la iglesia como algo incluyente, que acoge en su seno al santo y al pecador, al justo y al injusto, en contraste con la secta, que sólo acepta adeptos comprometidos. Weber hizo hincapié en una diferencia fundamental: en el caso de la secta, la pertenencia es voluntaria y debe merecerse, mientras que la iglesia no demanda cualidades especiales ni pone condiciones para el ingreso en su seno.

Troeltsch fue más allá en la observación de las características de la secta y buscó sus diferencias, no sólo con la iglesia, sino también en relación con el culto. Describió la secta como un grupo pequeño, compuesto principalmente por individuos pobres que, renunciando al mundo, buscan una hermandad personal y directa; en cambio, el culto otorga más libertad de pensamiento, es menos sistemático y estricto en sus prácticas y en la consecución de sus objetivos. Los analistas actuales describen el culto como algo más parecido a una red que a una institución establecida con un conjunto de reglas fijas. En el culto es el individuo el que decide finalmente qué constituye la verdad, en qué creer y qué practicar, basándose en la propia experiencia.

El sociólogo británico Bryan Wilson opina que la secta se define mejor en términos de su respuesta al mundo, más que como oposición a una iglesia. Distingue entre religiones establecidas, que en general apoyan los

objetivos de una sociedad más amplia, y sectas o nuevas religiones, que se oponen a ellos. Aunque expresadas de otra forma, las ideas de Wilson se asemejan a las de Weber y Troeltsch. La secta es una organización de adeptos; la pertenencia a ella está condicionada a una prueba de merecimiento personal; pone énfasis en su exclusividad; los que disienten en la moral o en la doctrina son expulsados; a sus propios ojos componen un grupo elegido que insiste en el igualitarismo entre sus miembros y anima a la participación laica, a la expresividad y a la espontaneidad.

Wilson distingue cuatro tipos principales de sectas. Las denominadas sectas de conversión (el Ejército de Salvación, el evangelismo y las Iglesias Pentecostales, por ejemplo) se distinguen por su insistencia a ultranza en la interpretación literal de la Biblia (evangelismo) y la incidencia en los temas del pecado y la redención. Las sectas adventistas (movimiento mormón, Testigos de Jehová y cristiadelphians) exigen, más que la experiencia de la conversión, la aceptación de su dogma, y esperan que la intervención divina derribe el actual orden establecido, en lo que se parecen a los movimientos milenaristas. El milenarismo cristiano (y su forma islámica, el mahdismo) promete la inminencia de un mundo completamente nuevo, que llegará repentinamente, y al que sólo pertenecerán los fieles. Las sectas que Wilson llama introversionistas (como las Iglesias de la Santidad), insisten en que la salvación no debe buscarse en el mundo, sino en la comunidad de los elegidos. El cuarto tipo es el de las sectas gnósticas, que no pretenden retirarse de la sociedad, sino que ofrecen su propia interpretación de la verdad divina de manera que sea útil para la vida mundana. A esta categoría pertenecen la Ciencia Cristiana, el Movimiento del Nuevo Pensamiento, la

Iglesia de la ciencia y el movimiento New Age. En esta última categoría coloca Wilson el culto, en buena medida por su enfoque individualista, su estructura laxa, su introversión y su falta de rigor doctrinal.

La explicación más aceptada para la existencia de sectas y cultos es que estas organizaciones proliferan cuando existen cambios sociales rápidos y profundos, que llevan a un sentimiento personal de ansiedad, especialmente entre los menos favorecidos económicamente. Esta creencia halla algún fundamento en las noticias que se publican sobre la estructura autoritaria y coercitiva de algunos movimientos; sin embargo, de este modo se subestiman los elementos innovadores de algunas clases de sectas y el atractivo que despliegan para algunas personas que, aunque no carezcan de educación ni de fortuna, buscan nuevos tipos de espiritualidad. Uno de los principales cometidos de las sectas es actuar como psicologías sociales, es decir, capacitar a los individuos e incluso a sociedades enteras para enfrentarse y digerir cambios, ya sea en la imagen que tienen de sí mismos, ya en las relaciones personales, en la visión del mundo o las circunstancias culturales sociales y económicas en que viven.

Por otra parte como se podría entender la construcción de una identidad de uno o varios grupos minoritarios dentro de una sociedad compleja como la nuestra.

Según C. Garma la identidad " en el individuo , (...) implica procesos psicológicos que reafirman la existencia propia frente a la alteridad del otro. Se encuentra enraizada íntimamente en los elementos de autoconciencia que han surgido del proceso de hominización. Sólo la mente humana puede percibir cabalmente y comprender la existencia del individuo en sí mismo

frente a sus semejantes. El reconocer la autoridad del propio ser implica el distanciamiento con respecto a los demás. La identidad propia o construcción de una concepción de persona, como señala Goffman, es el reconocimiento de nuestro ser corpóreo o mental". Y agrega "la identidad colectiva implica el reconocimiento del ser a su vida social. El individuo se desempeña en una agrupación donde comparte una cultura y conforma parte de una cultura (...) la identidad individual se deviene de una identidad colectiva mediante el proceso de socialización, por medio del cual la persona aprende los elementos que marcan la distinción entre los miembros del grupo propio y aquellos que nos muestran la existencia de los otros".

En otras palabras el concepto de identidad, como parte del ordenamiento simbólico de la cultura agrupa varias ideas:

1. La permanencia
2. La existencia en estado separado, es decir, la distinción frente al otro; y
3. La relación de semejanza absoluta entre dos elementos.

La identidad sería (vista desde la ideología) como el conjunto de evidencias referidas a "sí mismo". Por esto entendemos la identidad como un proceso en donde es posible señalar diversos niveles que caracterizan aun grupo concreto, dependiendo del conjunto de evidencias a que se haga referencia. Desde esta perspectiva, la identidad puede ser vista también como un recurso político y social dentro del proceso de conservación y sobrevivencia de un grupo como parte de una estrategia cultural. Para Dubert, "...el hecho de poseer una identidad es un recurso de poder y de influencia, contrariamente a las teorías de la sociedad de masas y a los análisis de la movilización en términos de crisis, la integración de un grupo y su identificación son un recurso decisivo de

la movilización. No son los actores en crisis los que se movilizan más fácilmente, sino los que pueden utilizar los medios de su integración para promover una estrategia. La movilización no es una reacción expresiva frente a amenazas que pesan sobre la identidad; según los análisis de la movilización de recursos, la identidad es el medio para la acción”.

La ideología no es una practica particular, es un nivel de ordenamiento de todas las prácticas sociales. Dicho de otra manera, es la forma en que se organizan acciones particulares insertas en las prácticas determinadas socialmente. Finalmente consideramos que la ideología es una representación concreta en dos sentidos: primero porque se alimenta de la experiencia inmediata y segundo porque esto posibilita la acción. Además cabría señalar que las evidencias ideológicas están determinadas en su conformación por dos elementos centrales; la presencia de la autoridad cultural, que funge como elemento básico de reproducción del orden cultural y por la acción pedagógica, referente al acto de interpelar al sujeto para que se conduzca de tal o cual manera.

Dado que las condiciones sociales y materiales de todo grupo humano van cambiando con el tiempo, en ella se van incorporando paulatinamente todos aquellos cambios que permiten al grupo sobrevivir en estas nuevas condiciones, siempre y cuando estos cambios no destruyan los aspectos básicos de la cultura sin que los cuales el grupo no puede existir como tal.

Este ordenamiento se da sólo a partir de contextos diferenciados, sino jerarquizados, consideramos que la reproducción cultural de los grupos subalternos y su subordinación a la clase hegemónica son posibles en

función del uso, la organización y el control que se ejerce sobre el tiempo y el espacio social.

CAPITULO II ¿QUÉ ES LA RELIGIÓN?

Que es la religión o que entendemos por religión. Religión, en términos generales, es la forma de vida o creencia basada en una relación esencial de una persona con el universo, o con uno o varios dioses. En este sentido, sistemas tan diferentes como budismo, cristianismo, hinduismo, judaísmo y Shinto pueden considerarse religiones. Sin embargo, en un sentido aceptado de una forma corriente el término *religión* se refiere a la fe en un orden del mundo creado por voluntad divina, el acuerdo con el cual constituye el camino de salvación de una comunidad y por lo tanto de cada uno de los individuos que desempeñen un papel en esa comunidad. En este sentido, el término se aplica sobre todo a sistemas como judaísmo, cristianismo e Islam, que implican fe en un credo, obediencia a un código moral establecido en las Escrituras sagradas y participación en un culto. En su sentido más específico el término alude al sistema de vida de una orden monástica o religiosa.

Es imposible encontrar una definición satisfactoria de religión o una forma realista de clasificar los diversos tipos de lo que llamamos religión a causa de las importantes diferencias de función entre los diversos sistemas conocidos. Un examen y comparación general de religiones sería por lo tanto engañoso si el material a evaluar es asumido en su totalidad como de la misma naturaleza. Es un accidente histórico que los primeros estudiosos europeos de culturas extranjeras o primitivas utilizaran el término *religión* para denominar un fenómeno del que sólo tenían un conocimiento rudimentario. Llegaron a la conclusión de que las otras culturas debían tener instituciones del mismo tipo y papeles que las que tenían el cristianismo o el judaísmo en

sus respectivas culturas. Afirmaciones y creencias tan arraigadas como prematuras constituyen el origen de gran parte de tales discrepancias.

Un examen de las religiones a la luz de los conocimientos más avanzados debe comenzar por lo tanto limitando el término *religión* a aquellas instituciones para las que ha sido utilizado de forma habitual: el judaísmo y sus variantes, el cristianismo y el Islam. Aunque esta limitación resulte algo arbitraria tiene sin embargo el mérito de facilitar una significación más clara limitándola a instituciones que tengan numerosos puntos de coincidencia.

El siguiente paso será examinar las llamadas religiones identificadas en otras culturas, fijando el grado de equivalencia con el término en su acepción más restringida y utilizando después nuevos sistemas para clasificarlas cuando no se haya encontrado correspondencia. Dicha correspondencia no es cuestión de acuerdo o desacuerdo doctrinal, por ejemplo, en cuanto a nociones de Dios o de conducta moral. Es cuestión de decidir si las instituciones a las que se ha llamado religiones tienen la misma función en sus diversos contextos culturales como, por ejemplo, las que cumple una institución como el cristianismo en Occidente.

Otra dificultad que se presenta al intentar examinar las religiones desde el punto de vista histórico es la noción común de la denominada religión primitiva, como forma de sentimiento y práctica religiosa humana más antigua y elemental. Sin embargo, no es seguro asumir que las formas no occidentales de cultura que carecen de desarrollo tecnológico sean por ello representativas de los primeros pasos en la carrera humana hacia las ideas espirituales. Cuanto más se sabe sobre diferentes criterios de culturas, más

dificultades aparecen para adecuarlas en un sencillo esquema evolutivo o en un sistema de criterios claro.

Doctrinas

“Aunque la Iglesia católica mantiene algunas doctrinas que la distinguen de otras Iglesias cristianas, su característica más acusada es la amplitud y universalidad de su tradición doctrinal. La Iglesia católica fija sus orígenes en las primeras comunidades cristianas y no reconoce ninguna ruptura decisiva en su historia, con lo que se considera heredera de todo el legado teológico apostólico, patristico, medieval y moderno. Aunque esta universalidad doctrinal pueda aparentar que carece de coherencia interna, ayuda a legitimar el término ‘católico’ (universal) que la Iglesia se adjudica incluso en cuestiones de doctrina. En principio la Iglesia no excluye ningún enfoque teológico y desde la encíclica *Divino afflante spiritu* (1943) de Pío XII ha reconocido de forma oficial los métodos modernos de exégesis en la interpretación de la Biblia. Su participación en el movimiento ecuménico desde el Concilio Vaticano II ha hecho que muchos católicos aprecien el punto de vista doctrinal incluso de los protestantes, que rompieron con la Iglesia en el siglo XVI” (Floristán:1993:41).

La Biblia

Como las otras Iglesias cristianas, la católica tiene en la Biblia el pilar de sus enseñanzas. Este punto nunca ha sido cuestionado y grandes teólogos como Santo Tomás de Aquino sostienen que “sólo las Escrituras” son la fuente de la teología. Pero incluso desde este punto de vista muchos teólogos mantuvieron que algunas verdades o ritos (como el bautismo de los niños), aunque no se describen en las Escrituras, son válidos por su tradición

dentro de la Iglesia. Acordaron además que las decisiones de la Iglesia, en especial las que toman los concilios ecuménicos, son interpretaciones auténticas de la doctrina cristiana y por tanto vinculantes e irrevocables para toda la Iglesia de Cristo.

Tradiciones

Como reacción a la insistencia protestante durante la Reforma sobre el principio de las Escrituras como única fuente, el Concilio de Trento afirmó en su cuarta sesión que la verdad cristiana se encuentra en los “libros escritos” y en las “tradiciones no escritas”. Aunque en esta decisión se habla sobre todo y casi en exclusiva de la Biblia, la inserción de la expresión “tradiciones no escritas” se interpretó hasta hace poco tiempo como la existencia de “dos fuentes” para iluminar la doctrina. Hoy se debate sobre su sentido, pero su importancia ha sido reducida al haberse llegado a un acuerdo entre los estudiosos católicos y protestantes: se admite que los libros del Nuevo Testamento son por sí mismos fruto de varias tradiciones o escuelas de la Iglesia primitiva.

La sucesión apostólica

En relación con el concepto teológico de tradición se encuentra la doctrina referente a la sucesión apostólica, es decir, la transmisión sin interrupción de la función religiosa desde los tiempos de Jesús hasta la actualidad. La doctrina se encuentra ya en la Epístola a los Corintios, pero es atribuida, según la tradición, al papa Clemente I. Existe también en una versión revisada dentro de algunas confesiones protestantes, pero se sostiene con mayor intensidad dentro de la Iglesia católica. Se la considera como la fuente de la sucesión de los obispos en su ejercicio, y de su

autoridad y liderazgo. El ejemplo más evidente de estas ideas es que el papa es el sucesor de san Pedro, elegido por Jesús como la máxima autoridad de su Iglesia (Mt. 16,16-18). Por tanto, el catolicismo le otorga la misma autoridad y los mismos dones espirituales en la Iglesia de hoy que en las primeras comunidades apostólicas.

Implícita en estas creencias está la idea de que la Iglesia tiene el derecho y el deber de enseñar la doctrina y la moral cristianas de forma autoritaria. La corrección de estas enseñanzas viene asegurada por la presencia continuada del Espíritu Santo en el seno de la Iglesia. A efectos prácticos, la teología católica atribuye esta autoridad a los obispos, al papa y a los concilios ecuménicos. Bajo ciertas circunstancias, sus enseñanzas se consideran infalibles; la autoridad de la Iglesia en sus enseñanzas se denomina de modo global como magisterio de la Iglesia desde el siglo XIX.

La Iglesia

“Dado el énfasis que la doctrina católica pone en la presencia del Espíritu Santo en la Iglesia, la teología católica se ha ocupado más de los estudios eclesiásticos que la teología de otros credos cristianos. Para corregir una concepción demasiado jurídica de la Iglesia, el Concilio Vaticano II denominó misterio a esta presencia y favoreció expresiones como <<pueblo de Dios>> para describirlo. Una creencia fundamental de la Iglesia católica a lo largo de todos los tiempos es que el amor y la gracia divina sólo pueden ser transmitidos al mundo a través de la Iglesia” (Kung:1997:37).

Los santos

La Iglesia católica favorece la veneración de los santos y de la Virgen María con más entusiasmo que otras iglesias occidentales. En 1854, el papa Pío IX proclamó la doctrina de la Inmaculada Concepción de María y en 1950 el papa Pío XII proclamó su Asunción. Debido a las críticas que recibe la Iglesia católica por dejar que la veneración a los santos oscurezca la adoración debida a Dios, la Iglesia ha intentado limitarla reduciendo en la liturgia el número de adoraciones con días señalados. Los católicos también creen que pueden ayudar a través de sus rezos y sus buenas acciones a quienes han muerto sin haber sido purificados de sus pecados. Esta creencia está muy relacionada con las doctrinas del purgatorio y de la indulgencia.

Culto y costumbres

“El culto católico está sin lugar a dudas centrado en la misa, a la que deben asistir los creyentes todos los domingos y en algunas celebraciones importantes del año. La misa se celebra a diario en la mayoría de las iglesias y es una parte esencial de los matrimonios, los funerales y otros ritos católicos” (Floristán:1993:24).

La misa

La misa se compone de varias partes. Las más importantes son la liturgia del mundo y la eucaristía, durante la que se realiza la comunión. Dentro de esta estructura puede haber muchas variantes en la utilización de la música, la pompa u otros métodos para hacer el servicio más apropiado a cada oportunidad.

Este potencial para la variación está ilustrado de forma gráfica en la historia de la misa y en las diferencias que existen hoy entre el rito romano y el oriental. Los cambios más radicales nunca realizados en el rito romano fueron los que instituyó el Concilio Vaticano II en su *Sacrosanctum concilium* (4 de diciembre de 1963). La tendencia general de estas modificaciones era la de extirpar las complejidades litúrgicas de la misa que enturbian su objetivo y su estructura general. De todas las novedades del Concilio ninguna fue más espectacular que la traducción de la liturgia y de los ritos de la Iglesia del latín original a las lenguas vernáculas modernas.

Sacramentos

La eucaristía es uno de los siete sacramentos, que son los ritos simbólicos más importantes que la Iglesia ofrece a sus miembros. Los católicos creen en la presencia real de Cristo en la eucaristía a través del pan y el vino convertidos en su cuerpo y su sangre (transubstanciación) y se los anima a recibir la eucaristía en todas las misas a las que asistan. Los otros sacramentos son el bautismo, la confirmación, la penitencia, las órdenes sagradas, el matrimonio y la extremaunción. La teología católica enseña que estos símbolos, instituidos por Cristo, tienen un beneficioso efecto espiritual sobre el que los recibe al margen de la fe o la virtud del que los administra (*ex opere operato*).

La reforma litúrgica del Concilio Vaticano II modificó el sacramento de la penitencia, restándole importancia respecto a la confesión de una detallada lista de pecados para subrayar la naturaleza benefactora del perdón divino obtenido a través del sacramento. Para enfatizar este propósito, se optó por el término alternativo 'sacramento de reconciliación'. Además de revisar otros

sacramentos, el Concilio determinó que la extremaunción debe efectuarse al superar cada enfermedad grave o al llegar a una avanzada edad con el objeto de que no se posponga hasta el momento de la muerte. Por tanto, ya no deberá llamarse extremaunción, sino en puridad, unción de los enfermos.

Pese a lo que se cree, el oficiante del sacramento del matrimonio no es el sacerdote, sino cada uno de los contrayentes. La unión que este sacramento crea entre dos personas bautizadas no puede ser rota según la teología católica. Sin embargo, existen numerosas condiciones para que una unión sea válida, por lo que a veces es posible que la Iglesia declare, tras estimarlo, que un matrimonio ha sido nulo y sin efecto desde el principio. La anulación, a veces considerada el equivalente católico del divorcio, se basa en diferentes principios. La Iglesia enseña que el propósito del matrimonio es el amor mutuo y la procreación.

Otras prácticas

Los católicos expresan su fe de muchas maneras además de asistiendo a la misa y recibiendo los sacramentos. El rosario de la Virgen María, por ejemplo, aún es muy popular. En las últimas décadas, la obligación de ayunar y de no comer carne en algunas fechas se ha hecho opcional, pero aún es respetada por muchos fieles. Aunque ha desaparecido la insistencia histórica de los obispos acerca de que los niños deben estudiar en centros dirigidos por la Iglesia católica, muchos católicos lo siguen haciendo, por lo que la Iglesia mantiene un importante sistema de escuelas primarias y secundarias, y financia un gran número de universidades en todo el mundo y un número aún mayor de cátedras de teología. La Iglesia católica es responsable de forma directa o indirecta de un gran número de publicaciones

que comprenden desde periódicos populares hasta estudios escolásticos muy complejos.

Cuestiones contemporáneas

“La Iglesia católica se ha caracterizado en los últimos tiempos por mantener posiciones inflexibles en cuestiones polémicas. Desde la encíclica *Rerum novarum* (1891) del papa León XIII, los pontífices han denunciado las injusticias de las condiciones sociales y económicas creadas por las sociedades modernas industrializadas, y han propuesto soluciones. Han denunciado la guerra nuclear, solicitado de modo reiterado el final de la carrera armamentística e intentado detener la explotación de las naciones pobres por las ricas. La protección a los derechos humanos en el campo social, económico y político ha sido la guía de estas declaraciones. La llamada teología de la liberación, articulada y defendida por numerosos intelectuales católicos latinoamericanos, ha intentado encajar estas preocupaciones en un marco de análisis menos tradicional, apelando incluso a ideas marxistas” (Díaz-Salazar:1994:52).

Desde el Concilio Vaticano II, la Iglesia ha animado a los católicos a trabajar con miembros de otras confesiones para alcanzar fines comunes y para reunir las diferentes Iglesias cristianas. Aunque la Iglesia católica nunca se ha adherido al Consejo Mundial de las Iglesias, mantiene contactos con esta institución. En reconocimiento a los valores espirituales de otras religiones, las misiones católicas posteriores al Concilio han pasado del proselitismo disciplinario y excluyente a la práctica de un diálogo más respetuoso con esos valores.

En otras cuestiones la Iglesia ha sido más conservadora y no menos inflexible. La prohibición de los métodos artificiales de control de la natalidad fue reiterada por el papa Pablo VI en su encíclica *Humanae vitae* (1968). Este documento levantó objeciones en círculos teológicos e incluso episcopales, algo insólito para el pontificado moderno. Aunque su importancia aún se debate, es desde luego la afirmación más autorizada al respecto dentro de la Iglesia católica, cuya frontal oposición a las leyes de liberalización del aborto ha provocado respuestas políticas en contra de la voluntaria interrupción del embarazo en algunos países occidentales. Aunque la Iglesia permite que las mujeres administren la eucaristía y realicen otras funciones en circunstancias extraordinarias, prohíbe que sean ordenadas sacerdotes o diáconos. Para los sacerdotes del rito romano el matrimonio está prohibido de forma taxativa.

Historia

“Hasta la ruptura con la Iglesia oriental en 1054 y con las Iglesias protestantes en el siglo XVI resulta imposible separar la historia del catolicismo de la historia del cristianismo en general. Sin embargo, la visión de su historia para la Iglesia está basada en lo que considera su continuidad sin interrupciones desde la Iglesia del Nuevo Testamento, y por tanto acepta la legitimidad de la evolución de su doctrina y de su estructura desde entonces. Los grandes cambios culturales, teológicos y disciplinarios de la historia cristiana no se estiman por tanto desviaciones de una norma absoluta de la Iglesia apostólica. Se consideran más bien como la expresión de una forma diferente y más elaborada de impulsos que ya existían desde su principio” (Floristán:1993:27).

La Iglesia primitiva

El primer gran cambio en la historia cristiana fue su expansión desde Palestina hasta el resto del Mediterráneo en las décadas que siguieron a la muerte de Jesús. En poco tiempo, el cristianismo adquirió el idioma y el vocabulario filosófico del mundo grecorromano para expresar y difundir su mensaje, así como los procedimientos y la organización del Impero Romano. Sin embargo, la característica figura del obispo ya había aparecido a mediados del siglo II. El reconocimiento de la Iglesia por el emperador Constantino I el Grande en el 313 consolidó esta evolución y proporcionó apoyos a la Iglesia en las grandes polémicas doctrinales de los siglos IV y V que determinaron su ortodoxia. En el siglo V, el papa León I, obispo de Roma, reclamaba y ejercía hasta cierto punto la primacía sobre congregaciones cristianas de otros lugares.

La Iglesia medieval

La caída del Imperio romano de occidente y la incorporación de los pueblos germánicos a la Iglesia tuvieron un gran impacto en todos los aspectos de la vida religiosa general, incluida una disminución del poder episcopal entre los siglos VII y XI. Bajo la dirección de un Papado reformado a finales del siglo XI se restauraron los derechos episcopales en medio de la amarga Querrela de las Investiduras que los papas sostuvieron frente a varios emperadores. Como resultado de esto, el Papado emergió como el dirigente reconocido de la Iglesia de occidente. El papa disponía además de una curia cada vez más centralizadora y eficiente. El Derecho canónico fue revitalizado y puesto en práctica, enfatizando el papel del pontífice en el gobierno de la Iglesia. Estas transformaciones, sumadas a las Cruzadas, hicieron que la

reconciliación con la Iglesia oriental, después del Gran Cisma de Occidente (1054), fuera más difícil.

El periodo moderno

En parte como reacción a los cambios que nacieron de la Querrela de las Investiduras, la Reforma protestante estalló en pleno siglo XVI. La Iglesia católica respondió con la Contrarreforma, reafirmando las tradiciones que se habían implantado con el tiempo y en particular los elementos más atacados, como la teología escolástica, la eficacia de los sacramentos y la primacía del papa.

Los ataques que la Iglesia recibió de la Ilustración y de la Revolución Francesa condicionaron la posición defensiva que el catolicismo mantuvo hasta mucho tiempo después. El Concilio Vaticano II intentó suavizar esta actitud. Aunque los cambios que este Concilio introdujo originaron una considerable confusión durante algunos años, la Iglesia católica mantiene su estabilidad y se expande en muchas regiones del mundo.

CAPITULO III. EL PROTESTANTISMO

El Protestantismo, es una de las tres principales confesiones religiosas del cristianismo, junto a la representadas por la Iglesia Católica y la Iglesia ortodoxa. El protestantismo empezó como un movimiento reformador de la Iglesia cristiana occidental en el siglo XVI, que daría lugar a la Reforma protestante que separó a las Iglesias reformadas de la Iglesia católica. El objetivo declarado por los reformadores pioneros era el de restaurar la fe cristiana como había sido en sus orígenes, manteniendo lo que ellos consideraban valioso de la tradición romana que se había desarrollado en los siglos intermedios.

Las cuatro tradiciones protestantes principales que emergieron tras la Reforma fueron la luterana, la calvinista, la anabaptista y la anglicana. A pesar de las considerables diferencias que hay entre ellas en cuanto a prácticas y doctrina, coinciden en su rechazo a la autoridad del papa y en la importancia que se concede a la Biblia y a la fe individual.

“El término protestantismo se otorgó al movimiento después de la II Dieta de Spira (1529), que fue una asamblea imperial donde la mayoría católica retiró la tolerancia otorgada a los luteranos durante la primera, celebrada tres años antes. Seis príncipes luteranos y los dirigentes de 14 ciudades libres alemanas firmaron una protesta, es decir, manifestaron su disconformidad y se reafirmaron con ahínco en su fe, con lo que los luteranos pasaron a ser conocidos como protestantes. El término ha ido asociándose cada vez más a las iglesias que no son la católica, ni la ortodoxa ni otras iglesias de la tradición oriental” (James:1992:38). A inicios de la década de

1990, en el mundo había 436 millones de protestantes (contando con los 73 millones de anglicanos), lo que suponía la cuarta parte de la cristiandad.

Historia

En realidad, el movimiento protestante precedió a la Reforma del siglo XVI. Algunos movimientos disidentes de la Iglesia medieval tardía anticipaban la Reforma con sus denuncias de la corrupción generalizada de la Iglesia de Roma, así como de aspectos importantes de las enseñanzas católicas.

Precursores

Al empezar el siglo XII los valdenses, seguidores del mercader francés Pierre Valdo, practicaban lo que consideraban el sencillo y no corrupto cristianismo de la Iglesia primitiva. El movimiento, localizado en Francia e Italia, sobrevivió a la violenta persecución oficial y, durante la Reforma, muchos valdenses se convirtieron al calvinismo.

Alrededor de 1380 los lolardos aparecieron en Inglaterra, guiados por las enseñanzas del teólogo John Wycliffe, quien negaba la autoridad de los prelados eclesiásticos (que consideraba corruptos en el plano moral), la transubstanciación y otras enseñanzas tradicionales, y abogaba por la fe bíblica. Los lolardos fueron perseguidos, pero sobrevivieron e influyeron en la Reforma inglesa.

“Las enseñanzas de Wycliffe calaron en el reformador bohemio Jan Hus, cuyos seguidores (los husitas), reformaron la Iglesia bohemia y consiguieron una independencia virtual tras el martirio de Hus, excomulgado por Alejandro V y quemado vivo por orden del Concilio de Constanza en

1415. Muchos se convirtieron al luteranismo en el siglo XVI” (Zaragoza:1993:78).

La Reforma

Algunas novedades en la Europa del siglo XVI explican el triunfo de Martín Lutero y otros reformadores en comparación con sus antecesores. Tanto el poder del Emperador como el del Papa estaba declinando y ambos estaban preocupados por el avance de los turcos en Europa central y en el Mediterráneo. Además, la invención de la imprenta en el siglo XV posibilitó la difusión de tratados religiosos entre la nobleza y el pueblo llano, en especial en el norte de Europa.

Lutero

“Es un hecho aceptado por la mayoría de los historiadores que la publicación de las 95 Tesis de Martín Lutero en el día de Todos los Santos de 1517 marcó el comienzo de la Reforma; en ellas atacaba la venta indiscriminada de indulgencias para financiar la construcción de la basílica de San Pedro en Roma, la gran empresa del papa Julio II. Lutero era un monje agustino y profesor de teología en la Universidad de Wittenberg. Consideraba que no encontraba seguridad para la salvación siguiendo las enseñanzas católicas tradicionales. Empezó a pensar que esa seguridad se encontraba en la doctrina de la justificación de la gracia divina a través de la fe sola, mientras que la teología católica había oscurecido ese aspecto dando la misma importancia a las buenas acciones, a las obras. Pensaba que la venta de indulgencias era un abuso basado en ese énfasis equivocado en la importancia de las buenas acciones” (Oberman:1992:107).

Al principio, Lutero quería reformar la Iglesia desde dentro, pero se topó con una firme oposición. Al no querer retractarse y pedir que se demostrara su error mediante las Escrituras, negó la autoridad de Roma y fue excomulgado. Bajo la protección de Federico el Sabio, elector de Sajonia, escribió libros y panfletos, y sus ideas se extendieron rápidamente por toda Alemania y otros lugares de Europa. En Escandinavia se establecieron con gran rapidez iglesias luteranas que proclamaron su carácter nacional.

Zuinglio

“Pocos años después de la reivindicación heterodoxa de Lutero surgió un movimiento reformador independiente y más radical en Zurich (Suiza) dirigido por el pastor suizo Ulrico Zuinglio. Los estudios bíblicos de Zuinglio le llevaron a la conclusión de que sólo lo que se autorizaba de un modo literal en las Escrituras debía conservarse en la doctrina y en las prácticas de la Iglesia. El luteranismo conservaba muchos elementos de la liturgia medieval, pero Zuinglio abogaba por una ceremonia simple y, en oposición a la Iglesia católica y al luteranismo, consideraba la eucaristía una ceremonia tan sólo simbólica” (Fevre:1983:68). Las reformas de Zuinglio, adoptadas de forma pacífica mediante votación por el Consejo de Zurich, pronto se extendieron a otras ciudades suizas.

Calvino

El principal reformador de la generación posterior a Lutero y Zuinglio fue Juan Calvino, teólogo francés que hubo de establecerse en Ginebra en 1536. Las reformas de Calvino no eran tan extremas como las de Zuinglio, pero iban acompañadas de un estricto régimen que unía en la práctica Estado e Iglesia en el mantenimiento de la moral y la doctrina correctas.

Calvino escribió la primera exposición sistemática de la teología protestante, puso en marcha un sistema de gobierno para la Iglesia presbiteriana y fundó importantes instituciones educativas que formaron a hombres como John Knox, introductor del calvinismo en Escocia, donde se convirtió en la Iglesia presbiteriana. El calvinismo también se extendió a Francia, donde sus seguidores eran conocidos como los hugonotes, y a los Países Bajos, donde reforzó la voluntad para conseguir la independencia de la España católica.

Inglaterra

La Iglesia anglicana fue instaurada en Inglaterra cuando Enrique VIII (en 1534) asumió la autoridad eclesiástica que antes ostentaba el papa. El objetivo del rey era conseguir la anulación de su matrimonio con Catalina de Aragón, hija de los Reyes Católicos, más que reformar la doctrina de la Iglesia, e impuso estrictas leyes que defendían las principales características del catolicismo medieval. Sin embargo, bajo los reinados de Eduardo VI e Isabel I, la Iglesia anglicana llegó a convertirse en una institución protestante sin paliativos, como quedó definido en los Treinta y nueve artículos. Los ritos anglicanos y la organización de la Iglesia conservaron a pesar de todo muchas de las formas del catolicismo romano, apareciendo ante los ojos de muchos como una vía intermedia. Por esto los anglicanos recibieron las críticas de algunos disidentes calvinistas: los puritanos.

Sectas radicales

Mientras que los luteranos, los calvinistas y los anglicanos constituían Iglesias estables aparecieron algunos grupos protestantes más radicales. Todos ellos pensaban que los reformadores no habían ido tan lejos como hacía falta en la dirección de un cristianismo bíblico más sencillo. Atacaban,

por tanto, con la misma fuerza a las Iglesias protestantes y a la Iglesia católica, por lo que eran perseguidos con virulencia por ambas. “Algunos de estos grupos provocaron revueltas políticas o invadieron iglesias destruyendo sus vitrales, sus estatuas y sus imágenes; otros renunciaron al uso de la fuerza. La mayor parte rechazaba la unión entre la Iglesia y el Estado. La más importante de estas sectas fue la anabaptista. Estaba concentrada en Alemania y los Países Bajos y tuvo un importante papel en las guerras Campesinas. Rechazaban el bautismo de los niños y lo reservaban para los creyentes adultos. Los menonitas, una secta anabaptista originaria de Holanda y Suiza, eran pacifistas que intentaban formar comunidades cooperativas independientes según los principios del Nuevo Testamento” (García Escudero:1992:79). En Inglaterra, un grupo guiado por Robert Browne rechazaba que el gobierno de la Iglesia recayera en presbíteros u obispos y se convirtieron en los llamados separatistas o independientes. Estos primeros movimientos ejercieron influencia sobre los cuáqueros, que aparecieron hacia 1640 como seguidores de George Fox (1624-1690). Profesaban el pacifismo y la “luz interior”.

Las colonias americanas

Muchas de estas pequeñas sectas más radicales huyeron de la represión emigrando a América, y los primeros fueron los puritanos. Más tarde llegaron a Nueva Inglaterra los congregacionistas y los baptistas. A las colonias del centro de la costa occidental de lo que hoy es Estados Unidos llegó una gran variedad de facciones, entre las que estaban los luteranos, los menonitas y los anabaptistas. En las colonias del sur se instaló la Iglesia anglicana.

Guerras y ortodoxia

La historia del protestantismo primitivo estuvo marcada por luchas donde se entremezclaban los motivos políticos con los religiosos. En Alemania, las guerras religiosas del siglo XVI y la guerra de los Treinta Años en el XVII fueron encarnizadas y devastadoras. En Francia los hugonotes calvinistas lucharon en una sangrienta guerra civil contra los católicos, y ello culminó con la masacre de la Noche de San Bartolomé en 1572, en la que murieron muchos caudillos hugonotes. Después de varios enfrentamientos civiles los hugonotes vieron garantizado su culto gracias al Edicto de Nantes (1598), pero muchos se vieron forzados a emigrar cuando Luis XIV lo revocó en 1685. En Inglaterra, la guerra civil entre el Parlamento y la monarquía correspondía también en gran parte a una contienda intestina entre puritanos y anglicanos. “A partir de la Paz de Westfalia (1648), el protestantismo entró en una fase de consolidación. El siglo XVII fue un periodo en el que se definió y expuso con severidad la ortodoxia protestante, enfatizando la autoridad de la Biblia y una lógica religiosa más rigurosa. Esta tendencia se llamó más tarde escolasticismo protestante por analogía con la teología católica sistemática de la edad media” (García Escudero:1992.98).

Pietismo

Hacia 1670 surgió en Alemania el pietismo como respuesta al intelectualismo de la ortodoxia. Bajo la dirección del sacerdote alemán Philipp Jakob Spener, la gente empezó a reunirse en sus hogares en pequeños grupos para estudiar la Biblia y orar. El pietismo daba más importancia a la conversión privada y a una piedad sencilla y activa que a la aceptación de

proposiciones teológicas correctas. Se extendió por Alemania y de ahí pasó a Escandinavia y América.

Racionalismo

La influencia del pensamiento científico y de la Ilustración en la teología protestante se reflejó en el racionalismo, una tendencia que apareció entre los siglos XVII y XVIII. Sus predecesores fueron corrientes como el arminianismo, que negaba la doctrina calvinista de la predestinación de acuerdo con las enseñanzas de Jacobo Arminio (1560-1609), teólogo protestante holandés, y el latitudinarismo, que fue una tendencia tolerante y antidogmática que apareció dentro de la Iglesia anglicana, durante el siglo XVII. “El racionalismo introdujo el espíritu crítico en la teología al defender que se examinaran las creencias tradicionales a la luz de la razón y la ciencia. Al considerar más importantes las coincidencias generales entre las religiones que las pequeñas cuestiones teológicas, cuestionó duramente las rígidas ortodoxias que se habían desarrollado durante el siglo XVII. La expresión más pura de la tendencia racionalista fue el deísmo: una concepción filosófica sobre la religión que negaba las revelaciones, los milagros y los dogmas de cualquier credo” (Oberman:1992:52).

Otra forma de racionalismo protestante que tuvo importancia en el siglo XVIII fue el unitarismo. Se originó en el siglo XVI en la Europa continental, donde era llamado socinianismo por su fundador el reformador italiano Fausto Socino (1525-1562). “Después del Acta de Tolerancia de 1689, el unitarismo fue profesado de forma clara en Inglaterra; durante el siglo XVIII empezó a tener también seguidores en Nueva Inglaterra. Los unitarios negaban la

Trinidad y la divinidad de Jesucristo y valoraban sobre todo sus enseñanzas morales y su ejemplo" (García Escudero:1992:52).

El metodismo y el evangelismo

La reacción contra las tendencias intelectualistas y formalizantes del protestantismo que había iniciado el pietismo continuó durante el siglo XVIII con el surgimiento de varios movimientos populares que apelaban a las emociones de la experiencia religiosa. En Inglaterra esta reacción adoptó la forma del metodismo, fundado por John Wesley y su hermano Charles Wesley. Ambos se hallaban bajo la influencia del pietismo y el arminianismo. Predicaban la conversión y la inquietud por los pobres en grandes asambleas celebradas a la intemperie por toda Gran Bretaña. Provocaron un renacer del fervor religioso entre las clases británicas más humildes, que habían sido alienadas por el extremo formalismo y el racionalismo dominante de la Iglesia anglicana. Debido a la desaprobación oficial, el movimiento acabó por separarse de la Iglesia anglicana y se incorporó a los denominados no conformistas.

En las colonias americanas el evangelista inglés George Whitefield y otros sacerdotes itinerantes predicaban en grandes reuniones religiosas a cielo abierto. Inspiraron el primer Gran despertar, un renacimiento generalizado del entusiasmo religioso.

El siglo XIX

Durante el siglo XIX, el protestantismo se convirtió en un movimiento a escala mundial como resultado de una intensa actividad misionera. También se fue haciendo cada vez más variado al aparecer nuevas sectas y

tendencias religiosas. “El teólogo protestante más influyente de la época fue el alemán Friedrich Schleiermacher (1768-1834). Schleiermacher interpretaba la religión como un sentimiento intuitivo de dependencia del Infinito o de Dios, que consideraba una experiencia universal de la humanidad al completo. La importancia de la experiencia religiosa más que de los dogmas fue retomada por la escuela teológica del liberalismo. Los teólogos liberales se propusieron reconciliar la religión con la ciencia y con la sociedad moderna mediante nuevas técnicas históricas y críticas de la ciencia bíblica. Intentaron distinguir el Jesús histórico y sus enseñanzas de lo que consideraban embellecimientos mitológicos y dogmáticos” (Oberman:1992:103).

El Movimiento de Oxford

También existían tendencias más conservadoras, como por ejemplo el Movimiento de Oxford de la Iglesia anglicana que sostenía con fuerza las tradiciones católicas. Aunque algunos de sus adalides, como John Henry Newman (1801-1890), acabaron ingresando en la Iglesia católica, los anglo-católicos (como se les llamaba) continuaron ejerciendo una importante influencia dentro de la Iglesia anglicana. Restauraron el ayuno y la confesión y fundaron hermandades religiosas femeninas.

El movimiento evangelista

El movimiento evangelista mantuvo su importancia en el mundo protestante, sobre todo en Estados Unidos. Aparecieron muchas nuevas sectas evangélicas como los adventistas.

Conciencia social

Los protestantes destacaron en muchos movimientos humanitarios y reformadores durante todo el siglo. En Inglaterra, los protestantes evangélicos dirigieron la agitación política que llevó al Parlamento a abolir la esclavitud en los territorios sometidos al dominio británico. En Estados Unidos los protestantes evangélicos también hicieron campaña en contra de la esclavitud (con lo que se provocaron cismas en algunas Iglesias) y en contra de la intemperancia y la prostitución. Otros movimientos respondieron a los problemas de la Revolución industrial. El socialismo cristiano y el evangelio social intentaban aplicar principios cristianos para implantar cambios sociales fundamentales.

El siglo XX

El siglo XX produjo dos reacciones contra el liberalismo teológico. Una fue el fundamentalista, un movimiento evangélico en su primera expresión que se basaba en la infalibilidad de la Biblia. Otra fue la teología de la crisis, o nueva ortodoxia, que se desarrolló como respuesta al sufrimiento que provocó la I Guerra Mundial y que está ligada al teólogo suizo Karl Barth. Barth volvía a expresar doctrinas centrales de la Reforma como la esencia pecaminosa de la humanidad, y la dependencia esencial y trascendental de la humanidad respecto a Dios. Sin embargo, a diferencia de los fundamentalistas, Barth aceptaba las conclusiones de los estudios bíblicos modernos.

Tras la II Guerra Mundial, el evangelismo, una evolución más moderada del fundamentalismo, se convirtió en una fuerza destacada dentro del protestantismo. También se incrementó la participación en cuestiones

políticas y sociales: muchos protestantes militaban en movimientos contra la guerra y en el movimiento estadounidense en defensa de los derechos civiles que lideraba el ministro baptista Martin Luther King.

Otro factor importante fue la aparición del movimiento ecuménico que favoreció la unión de muchas Iglesias protestantes en todo el mundo y llevó a la formación del Consejo Mundial de las Iglesias (1948). Los protestantes establecieron diálogos con la Iglesia católica y con la Iglesia ortodoxa, así como con otras creencias no cristianas.

Creencias y prácticas

La mayor parte de las Iglesias protestantes conservaron las doctrinas centrales de las tradiciones católica y ortodoxa como la Trinidad, la expiación y la resurrección de Cristo, la autoridad teológica de la Biblia, y el carácter sacramental del bautismo y de la eucaristía o Cena del Señor. Sin embargo, algunas doctrinas y prácticas distinguen la tradición protestante de las dos tradiciones cristianas más antiguas.

Justificación de la gracia a través de la fe

“Lutero pensaba que la salvación no depende del esfuerzo o del mérito humano, sino de la gracia otorgada por Dios, que es aceptada por la fe. Las buenas acciones no son despreciadas, pero se consideran más bien fruto de la gracia de Dios que obra en la vida del creyente. La doctrina de la justificación de la gracia a través de la fe se convirtió en un componente esencial de muchas Iglesias protestantes. Lutero y otros reformadores pensaban que el catolicismo había insistido demasiado en la necesidad que tenían los creyentes de hacer méritos, de labrarse un camino hacia la gracia

de Dios realizando buenas acciones, ayunando, peregrinando y (como se pensaba generalmente en tiempos de Lutero) comprando indulgencias” (Fevre:1983:91). A los protestantes les parecía que todo esto hacía innecesario el sacrificio de Cristo y dejaba a los seres humanos, que por definición son todos pecadores, en la duda respecto a su posibilidad de redimirse. Los reformadores enfatizaban la misericordia de Dios, que otorga la gracia inmerecida a los pecadores a través de la actividad salvadora de Jesucristo.

La importancia de la Biblia

Los protestantes consideran que la Biblia es la única fuente y la norma exclusiva y esencial de sus enseñanzas, y rechazan la postura católica que otorga al papa la autoridad suprema en materias de fe y de moral. Lutero y otros reformadores tradujeron la Biblia para permitir que los laicos pudiesen estudiarla y seguir su propio criterio en cuestiones de doctrina. “A pesar de este acuerdo general en cuanto a la primacía de la Biblia, los protestantes discrepan respecto a los estudios bíblicos y a su interpretación. Aquellos que aceptan los resultados de la “más alta crítica” (es decir, el estudio crítico de la Biblia desde el punto de vista histórico que se llevó a cabo durante los siglos XIX y XX) consideran que algunos pasajes bíblicos no son auténticos o lo son en un sentido alegórico o simbólico” (Oberman:1992:112). Los protestantes conservadores, como los fundamentalistas y gran parte de los evangélicos, sostienen la infalibilidad absoluta de las Escrituras, no sólo en cuestiones de fe, sino también en lo que afecta a la historia, la geografía y la ciencia. Otras diferencias estriban en que algunos protestantes consideran que el criterio individual es el que decide todas las cuestiones relativas a la interpretación

de la Biblia, en tanto que otros delegan en las instituciones de sus respectivas Iglesias para guiar a sus miembros en su fe.

El sacerdocio de todos los creyentes

Los líderes de la Reforma reaccionaron contra la institución católica del sacerdocio exaltando el “sacerdocio de todos los creyentes”. Incluso sostienen, como Lutero, que la vocación de cualquier cristiano, al contribuir a la sociedad y servir así a su vecino, es tan válida ante Dios como cualquier otra vocación religiosa en un sentido convencional. A pesar de ello, casi todos los movimientos protestantes cuentan con sacerdotes institucionalizados. Mientras que el sacerdote católico se considera un administrador de la gracia de Dios a través de los sacramentos, el ministro protestante se considera un laico que ha sido formado para realizar ciertas funciones dentro de la Iglesia (como predicar y administrar los sacramentos). Como consecuencia de esta creencia en la igualdad esencial de todos los miembros de su comunidad o confesión, el gobierno de las Iglesias protestantes siempre ha tenido una tendencia democrática, aunque con amplios matices. Las principales formas de gobierno en las Iglesias protestantes son la episcopal (los obispos ejercen su autoridad), como en las Iglesias anglicana, episcopal y metodista; la presbiteriana (en la que se elige a los presbíteros o los ancianos, para que representen a las congregaciones en las estructuras decisorias), como en las Iglesias presbiteriana y reformada; y la congregacionalista (en la que la congregación misma es la máxima autoridad), como, entre otras muchas, en las Iglesias congregacionalista y baptista.

Culto

En comparación con la misa católica y la liturgia ortodoxa, el culto protestante es más simple y se centra en el sermón del sacerdote. Los reformadores establecieron que los servicios se celebraran en la lengua vernácula e introdujeron himnos que la congregación debe cantar. Algunos servicios protestantes (como el pentecostal) son casi espontáneos y carecen de estructura predeterminada: se centran en la participación de la comunidad de fieles y en los dones espirituales, como el don de lenguas. Todas las tradiciones protestantes redujeron el número de sacramentos de los siete católicos romanos a dos: el bautismo y la eucaristía.

Tendencias recientes

El protestantismo mantiene aún su carácter dinámico y los cambios se han acelerado desde 1960. Algunas confesiones han adoptado formas de culto muy informal para atraer a los jóvenes; otras se han dividido respecto al ordenamiento de las mujeres como ministras de la fe, la modernización del lenguaje litúrgico, las fusiones con otros credos, así como respecto al perenne debate sobre la interpretación de la Biblia y su relación con la verdad científica. Los protestantes, como individuos y como colectivos, siguen involucrados de forma muy intensa en materias y conflictos políticos y sociales. Algunos militan en el bando más reaccionario y otros en el más liberal o radical. Las características que definieron a los primeros protestantes —la voluntad de cuestionar las opiniones recibidas, de denunciar los abusos y de desafiar a las autoridades establecidas— se han mantenido a lo largo del siglo XX. El protestantismo sigue extendiéndose durante este siglo y

ejerce una profunda influencia sobre las culturas y las sociedades contemporáneas.

CAPITULO IV DELEGACION IZTAPALAPA

Localización Geográfica

La Delegación Política Iztapalapa colinda con 5 delegaciones del Distrito Federal; al Norte con Iztacalco, al Poniente con Benito Juárez y Coyoacán y al Sur con Xochimilco y Tlahuác. Al Oriente con el Municipio de Nezahualcoyotl, Edo. de México.

La superficie de la Delegación es de 11,940.00 ha., de las cuales se encuentran urbanizadas aproximadamente 8,915.5 ha. (75% del Total). Dentro de esta superficie existen áreas no construidas estimadas en 1,982.6 ha. (25 % no urbanizado). La densidad promedio bruta es de 149 hab./ha., índice que está abajo del promedio para el Distrito Federal en su conjunto, que es de 180 hab./ha.

El proceso de crecimiento de la Delegación prácticamente data de 1950, fecha en que contaba con una población estimada de 74,000 habitantes. Este crecimiento ha sido vertiginoso, ya que en 1970 contaba con 566,000 y en la actualidad se estima alrededor de 1,325,000 habitantes, debido en parte a un 15 % a la migración.

La influencia más importante sobre Iztapalapa ocurre por efecto de la relación e interdependencia con las delegaciones contiguas. De hecho, Iztapalapa es una ciudad dormitorio, casi carentes de fuentes de trabajo y satisfactores urbanos que propician que la población se desplace hacia otros sitios.

Actualmente, existe un notorio abatimiento de la oferta de la vivienda. Esta es generalmente de tipo progresivo y en gran proporción, este proceso ocurre en asentamientos irregulares y con gran dificultad para dotarlos de la infraestructura necesaria para su desarrollo.

Antecedentes Históricos

Iztapalapa era una de las tantas ciudades Tepetlapantlaca, uno de los asentamientos humanos más antiguos del Valle de México; lo cual se puede afirmar a raíz de las investigaciones arqueológicas que se han realizado en el Cerro de la Estrella, con las cuales se confirma en forma científica que las antiguas consejas de el Cerro de la Estrella es sagrado, y tiene por dentro varias cavernas que en tiempos pasados habían sido habitadas. Los lugareños relataban la existencia de un lago y de siete cavidades, en donde cada una de las siete tribus Nahuatlacas que tenía el santuario a su propio numen, siendo el lago la representación de la mitológica Aztlán.

También fue una de las villas reales que formaban cerco a la ciudad por la parte Sur y una de las poblaciones mejor organizadas dentro de la laguna con sus canales y divisiones muy semejantes a la Ciudad de México, según lo relata Cortés. En este sitio estableció Moctezuma II el Jardín Botánico del Valle de México en particular para el cultivo de plantas de ornamento y medicinas propias de tierra fría. Fue señorío dependiente de la Triple Alianza, debido a que trabajaba básicamente los productos del área; sal, tule y pesca, pero tenía su propio señor.

Según su etimología el significado de su nombre es “Sobre las Lajas o Losas”, se compone de la palabra Iztapalli –Laja, Losa—Piedra Plana--, que

al combinarse con cualquier otra palabra pierde la última sílaba “Li” y al combinarse con la palabra “Zapan” –río—que con frecuencia se encuentra sin la “n” final.

En su larga caminata hacia Tenochtitlán, Cortés y su ejército se van apoderando de los pueblos que rodean a la ciudad, Chalco, Amecameca y Tlalmanalco. El odio de varios pueblos hacia los mexicas, los llevó a los españoles que les prometieron protección frente a los tiranos. Así con el apoyo de sus aliados Cortés llega a Cuitlahuac (hoy Tlahuác), donde salieron para tomar tierra firme. Siguió por la orilla oriental del Lago de Texcoco, hasta tener a la vista la ciudad de Iztapalapa, situada entonces a la orilla del lago, mitad en la tierra y la otra mitad en el agua. Iztapalapa contaba aproximadamente entre doce y quince mil habitantes, con hermosos y buenos edificios labrados con gusto simetría. Contaba como todas las ciudades de aquel entonces, con un centro ceremonial el cual se definió por la ubicación de la iglesia principal, a este centro concurrían dos diagonales, una que formaba el camino que comunicaba a Iztapalapa con Mexicalzingo y por consiguiente con Tenochtitlán, otra que era el camino a Meyehualco. Cruzaba también al centro ceremonial una calle que por sus características topográficas pudo ser la que delimitaba la parte de la ciudad construida en tierra firme, de las chinampas. Estas se extendían al norte y terminaban en el dique protector, que posiblemente siguió el trazo que actualmente tienen las calles de Moctezuma y Allende en esta localidad.

Bajo el mando de Itzacoatl, señor de Tenochtitlán se iniciaron las obras para la construcción de la calzada Xochimilco o de Iztapalapa, este último

nombre le fue dado por los españoles. Para la construcción de la calzada, ayudaron los xochimilcas.

El trazo general de la calzada fue seguramente el mismo de la actual Calzada de Tlalpan y su prolongación a Xochimilco.

Una vez construida la calzada de Xochimilco o de Iztapalapa, se hicieron los diques de Mexicalzingo y el de la Ermita a Coyoacán; entre ambos cerraron la boca de los lagos dulces para disponer del agua de los mismos, como mejor conviniese a los intereses de los pobladores de esa zona, ambos diques eran a la vez calzadas, el primero, conducía a Mexicalzingo e Iztapalapa y el segundo a Coyoacán.

Culhuacan fue fundada en las faldas del cerro de la Estrella llamado por los indígenas Huixachtitlán, y se extendió también sobre las aguas formando chinampas. Uno de los principales centros ceremoniales de esta población, se encontraba en el sitio en que más tarde se construyó el Convento de San Francisco.

El poblado indígena estuvo formado por cuatro barrios, el principal donde hoy se encuentra el Convento Francisco y el Barrio de los Reyes, ambos sobre tierra firme, y los de San Francisco y San Antonio, ubicados en las chinampa.

Mexicalzingo según Cortés, contaba con tres mil habitantes ubicados en la boca de la laguna dulce, de su centro ceremonial partía el dique/calzada, cuyo trazo corresponde en la actualidad a la Calzada Ermita/Iztapalapa.

Los lagos de Chalco y Xochimilco se comunicaban con el de Texcoco por una boca a más de tres km. de amplitud. En el extremo oriental de esta boca estaba Mexicalzingo. En el occidental, Churubusco, que estaba situada dentro del agua. Los indígenas cerraron la mayor parte de esta boca por medio de un dique-calzada, con doble propósito: para beneficio y protección de los moradores de los pueblos lacustres y para comunicar a Tenochtitlán con Iztapalapa y las regiones orientales del Valle de México y del País.

Como se mencionó anteriormente, Iztapalapa era una gran ciudad y cabeza de otros pueblos, que gobernaba en calidad de Príncipe/Soberano el gran Cuitlahuac, el héroe de la noche triste, quién contra su parecer, pero obedeciendo el mandato de Moctezuma II, recibió a Cortés en su magnífica residencia. La población, así como las maravillas de su horticultura, causaron la admiración de los españoles.

Durante la época colonial, Iztapalapa continua ligada a la Ciudad de México. En el Siglo XVI es dada en encomienda al Cabildo de la ciudad, pero afines de Siglo Iztapalapa pertenece directamente a la Corona Española. En lo referente a asuntos religiosos para fines del Siglo XVIII dependía de la Ciudad de México.

En el aspecto económico, Iztapalapa también dependía de México, ya que todos sus productos los vendía en la ciudad y en ella compraba lo que no producía.

El 23 de junio de 1814, se firma una ley que ordena la existencia de un Jefe político para la ciudad, pero sólo once años después se marcan los límites de la Ciudad de México, estas medias traen consigo problemas con

los pueblos que quedan dentro de tal demarcación; Iztapalapa fue uno de ellos.

A mediados del Siglo XIX, el Distrito Federal se compone de la Ciudad de México y once municipalidades con sus respectivos pueblos, Iztapalapa tiene categoría de municipalidad y a fines de Siglo forma parte de la prefectura de Tlalpan, que a su vez integra el Distrito Federal.

El Distrito Federal ha existido como entidad política desde agosto de 1928, cuando perdió su categoría de Estado conformado por una serie de municipios, y se convirtió en una entidad política novedosa, dividida en un departamento central que comprendía cierto número de cuarteles y trece delegaciones. En 1970 los cuarteles se reconstituyeron como delegaciones, con lo que se definieron las 16 que existen actualmente. Iztapalapa es una de esas 16 delegaciones y surgió como tal el día 20 de agosto de 1928, de acuerdo a la ley orgánica del gobierno del Departamento del Distrito Federal (DDF) publicada en el Diario Oficial de la Federación.

De entre las numerosas colonias que conforman la Delegación que nos ocupa, se determinó para realizar el estudio, la Colonia Jacarandas y la Unidad Habitacional Vicente Guerrero.

La Colonia Jacarandas limita al Norte con la Unidad Habitacional Vicente Guerrero, al Oriente con la Unidad Deportiva Santa Cruz Meyehualco, al Sur con las Colonias la Era y Los Angeles Apanoaya, la Calzada Ermita Iztapalapa y los talleres del Sistema de Transporte Colectivo

Metro, en su estación terminal "Constitución de 1917". Al Poniente con la Colonia Constitución de 1917 y la Unidad Habitacional Colonia Iztapalapa.

La U.H. Vicente Guerrero limita en su lado Norte con el Eje 6 Sur Luis Méndez y la Estación de Energía Eléctrica "Estación Santa Cruz Meyehualco"; al Oriente con el Parque Recreativo Santa Cruz Meyehualco y la Unidad Deportiva del Mismo Nombre; al Sur con la Colonia Jacarandas y Constitución de 1917 y al Poniente con la U.H. Plutarco Elías Calles y la Colonia Progresista. De hecho el Periférico en su continuación hacia el Estado de México divide a la Unidad Vicente Guerrero por la Mitad.

CAPITULO V. INSTITUTO DE FORMACIÓN PARA LAICOS AL SERVICIO DE LA PASTORAL PARROQUIAL Y RENOVACIÓN EN EL ESPIRITU

SANTO

El instituto de Formación para Laicos, al Servicio de la Pastoral Parroquial es una institución de enseñanza religiosa, constituido por aprobación de la Asamblea General de Sacerdotes de la Séptima Zona Pastoral de la Arquidiócesis de México en agosto de 1975.

El objeto del Instituto es la instrucción religiosa de grado intermedio, dirigida primordialmente a los seculares: jóvenes y adultos, con dos fines:

Primero: que reciban instrucción religiosa básica y formación religiosa personal.

Segundo: que se capaciten en orden a ser ellos mismos agentes de evangelización en beneficio de sus comunidades parroquiales y de sus ambientes naturales.

La escuela de Pastoral es el organismo que realiza los fines que persigue este Instituto, mediante la formación de sus alumnos en la vida interior de sólida piedad; un estudio profundo de la Religión Católica, y la capacitación para realizar el apostolado.

Orígenes

Sus orígenes Locales

El Equipo Laico al servicio de la Pastoral comenzó sus actividades formalmente el Domingo de Pentecostés, el día 21 de Mayo de 1972, definiéndose como “una organización de laicos asistidos por la Jerarquía, que se comprometen a colaborar con sentido de servicio, en la Misión Pastoral de

la Iglesia, en el campo específico de la Parroquia y sus ambientes concretos, prestando ayuda al Párroco y al Rector, realizando subordinadamente con ellos la Pastoral Parroquial, la Pastoral Diocesana y la Pastoral de la Iglesia Universal, dispuestas respectivamente por el Párroco, por el Obispo y por el Papa”.

Conviene hacer notar que los fundadores de esta Obra ya venían sesionando desde un año atrás (1971), teniendo como guía al P. Salvador Cortés Castillo, Gerente entonces de la séptima Gerencia de la Arquidiócesis de México. Lo que se proponían precisamente era ayudarle en su tarea gerencial, sumada a la de ser párroco de la Inmaculada Concepción de la Colonia Prado Churubusco. La intención inicial se limitaba, pues, a prestar servicio a esa sola Gerencia, sin determinar concretamente qué, ni cómo, ni dónde podrían colaborar. Una idea si era clara: el reciente Concilio Vaticano II llamaba a los laicos a colaborar con la Jerarquía, y este grupo fundador eso era lo que se proponía.

En el año de 1975 se sintió la necesidad de dar formación a todos nuestros miembros en materia de piedad, estudio y acción apostólica, por lo que, con la aprobación unánime de la Asamblea de Sacerdotes de dicha Zona, el primer domingo de septiembre de 1975 comenzó a funcionar el “Instituto de Formación para Laicos, al Servicio de la Pastoral Parroquial”, conocido comúnmente y en forma abreviada como “Escuela de Pastoral”. Y así, de las muy limitadas intenciones que los fundadores tenían en un principio, sólo quedó permanente y clara la de fundar una organización que colaborara con la Jerarquía en la realización de la Pastoral en todos sus niveles, trabajando los laicos en ella subordinadamente, integrando equipos parroquiales, con el

Párroco como jefe del equipo; jefatura que, desde luego, no ha de ser según se da en el mundo, sino eclesial.

En lo que respecta a la parroquia del grupo local estudiado; se inicia hace ocho años aproximadamente, pero por falta de apoyo sacerdotal, no lograba florecer, sin pasar del primer año. Hace seis años se inicia el curso del segundo nivel pero no dura más que tres meses y desaparece; y los tres o cuatro alumnos que quisieron continuar con su preparación religiosa tuvieron que buscar un lugar en las parroquias vecinas. Hace cinco años es cuando empieza a florecer, saliendo siete alumnos del segundo grado, pero desaparece dicho grupo por la falta de capacitación de la Dirección. Y en la actualidad existe hasta el cuarto grado, pero, con muy pocos alumnos, debido al divisionismo y por el sectarismo que impera en dicho Instituto.

Composición Social

El Instituto de Formación para Laicos, estaba limitado también en su inicio a un solo Centro; para la séptima Zona Pastoral, pero a partir del segundo año de existencia fueron multiplicándose los Centros y ampliando los grados, hasta llegar a tenerse en el año de 1992 seis grados, contándose con 1,309 Centros en 34 Diócesis, de las cuales tres se encuentran fuera del territorio nacional, Dallas, Chicago y Toronto.

Actualmente, se ha extendido por toda la República, sólo por nombrar algunos estados Tlaxcala, Guerrero, Nuevo León, Veracruz, Colima, Tabasco, de México, Chiapas, etc., pero, aún falta llegar a las pequeñas rancherías o lugares aledaños a las principales zonas urbanas de la Capital; donde no hay

Sacerdotes, ya que sólo existe uno para diez comunidades y también por que existe demasiado sectarismo.

A lo que concierne al grupo local estudiado, se ubica en la Parroquia denominada Iglesia del Santo Cristo del Consuelo y de la Virgen del Carmen, localizada en la calle de Manuel Acuña No. 120 Colonia Jacarandas, C.P. 09280, Delegación Iztapalapa, México, D.F.

Relaciones con otros Grupos

Los únicos grupos religiosos existentes en la Parroquia son Escuela de Pastoral, Adoración Nocturna y Nueva Evangelización.

La finalidad de la Escuela de pastoral es que todos los grupos de la Parroquia: Movimientos, Cofradías, etc.; se reúnan y se integren a ésta, para que enriquezcan más a los diferentes grupos. Pero, siempre cuidando que se mantenga en ellos las características e ideas de la organización que proceden.

Uno de los objetivos primordiales de la Escuela de Pastoral es el de formar dirigentes parroquiales. Y conscientes de que todo Movimiento o agrupación de fieles aprobados por la Iglesia merecen para ella toda estimación, los miembros colaboran con ella reiteradamente. Dentro de esta participación esta la de estimular a los feligreses que lo necesiten, a ingresar en alguno de los diferentes grupos religiosos que ahí existen, basándose en las inclinaciones y necesidades, sobre todo espirituales, de cada persona.

A este fin se procura que los miembros de la Escuela de Pastoral conozcan lo más esencial de todos lo Movimientos y grupos existentes en la

parroquia, para que puedan proporcionar la información requerida a los nuevos miembros del grupo.

Dentro de las actividades parroquiales esta la tarea importantísima de trabajar para aquellas personas que han abandonado la Fe Católica e ingresado a alguna minoría religiosa o han abrazado una religión distinta a la Católica, puesto que la idea es que regresen al seno de la “única y verdadera Iglesia”. Sin desistir de esta empresa a favor de alguien, por larga que sea la espera de la conversión.

Rituales y Actividades Específicas

Dentro de los rituales que tienen que practicar todos los feligreses de la Iglesia Católica Apostólica Romana están los llamados Sacramentos. Siendo los siguientes:

- 1) El Bautizo
- 2) La Confirmación
- 3) La Reconciliación (Confesión)
- 4) La Comunión
- 5) El Matrimonio
- 6) La Unción de los Enfermos, es decir, la unción (aceite) y confesarse; para ayudar a sobrellevar la enfermedad, con más humildad y paciencia. La unción no sólo se recibe por enfermedad, sino por alguna preocupación o problema muy fuerte.
- 7) La Orden Sacerdotal. Son las personas elegidas para perdonarnos nuestros pecados, recibiendo la unción sacerdotal.

Actividades que se realizan durante la reunión:

Horario de actividades durante la Clase del Primer Grado:

8:00 a.m.	Saludo Matinal
8:05 a.m.	Oración Inicial
8:10 a.m.	Pase de lista de asistencia
8:15 a.m.	Exposición del tema del día
8:55 a.m.	Reflexión de las tareas por grupos
9:35 a.m.	Convivencia
9:45 a.m.	Conclusiones de los grupos
9:55 a.m.	Centraje (resumen) y avisos
10:00 a.m.	Oración final, vocacional y canto final

Actividades de la Clase del Segundo Grado en adelante:

- 1) Oración inicial
- 2) Pase de lista de asistencia
- 3) Lectura de lección párrafo por párrafo. Comentada por todos, procurando que nadie se quede sin participar. El director del grupo da su aportación al final de cada reflexión de párrafo.
- 4) Oración final y vocacional.
- 5) Canto final "al caer la tarde" de la melodía "junto a ti al caer la tarde"

Organización Interna

Esencialmente la Escuela de Pastoral cuenta con dos tipos de personal: Jerarquía y Laicado. La Jerarquía está representada básicamente por el párroco o el capellán, según se trate de una parroquia o una capilla, y demás

clérigos adjuntos a éstos. El párroco y el capellán son los líderes naturales dentro de los grupos de que conforman la Escuela de Pastoral, cuya autoridad es determinante con la sola limitación de su reglamento.

El Laicado, es decir, el equipo de servicio ordinario está integrado normalmente por laicos, debido a las múltiples tareas ministeriales encomendadas a la Jerarquía. De ahí que los seculares sean quienes desempeñan las funciones de servicio, como sigue:

- ⇒ Director: es la máxima autoridad del Equipo de Servicio, a cuyo cuidado se encuentra el buen funcionamiento de la escuela y el mejor desempeño del mismo Equipo
- ⇒ Subdirector: es el ayudante principal del Director y participe suplente de su autoridad.
- ⇒ Administrador: es el encargado de las finanzas de la escuela.
- ⇒ Coordinadores del Grupo de Reflexión: es el encargado de coordinar la reflexión y la calificación por asistencia a partir de la iniciación de la reflexión, aportación y comprensión del tema, además de las tareas. Recibirá del alumno la tarea, la cual es revisada y calificada razonando cada respuesta con pequeñas anotaciones que a la vez orienten y estimulen al alumno.
- ⇒ Alumnos: son las personas que cumplieron con los requisitos para ingresar a la Escuela de Pastoral (llenaron su solicitud y pagaron su cuota de inscripción).
- ⇒ Visitadores: son los encargados de visitar un número mínimo de tres Centros, y un máximo de cinco, con objeto de servir de enlace con la

Coordinación Diocesana y General a través de los Coordinadores Regionales.

- ⇒ Procurador: es el representante de una Diócesis en el Consejo General. Puede ser elegido por los interesados o por el Coordinador General, siendo un miembro de la obra que reside en México.
- ⇒ Coordinador Regional: es el responsable del buen funcionamiento de los Centros en el perímetro que le fuere encomendado.
- ⇒ Administrador General.
- ⇒ Coordinador Diocesano
- ⇒ Coordinador General.
- ⇒ Consejo General.
- ⇒ Asistente General.
- ⇒ Rector Docente.
- ⇒ Rector Mayor.

Instrucción que Imparte la Escuela de Pastoral

La instrucción que se imparte abarca el tiempo de siete años lectivos, de 12 meses cada uno:

- Primer Grado: formación personal; dogma, moral y formación de dirigentes.
- Segundo Grado: formación comunitaria; estatutos, medios de santificación, eclesiología y liturgia.
- Tercer Grado: formación apostólica; apostolado asistencial, desafíos para la nueva evangelización, inculturación del evangelio y redemptoris custos.

- Cuarto Grado: eclesialidad y secularidad laical; christifideles laici, centésimus annus, introducción a la doctrina social de la Iglesia, síntesis del nuevo catecismo de la Iglesia Católica y redemptoris custos.
- Quinto Grado: historia de la salvación I; antiguo testamento y redemptoris mission.
- Sexto Grado: historia de la salvación II; la persona y vida de nuestro Señor Jesucristo, catequesis del Papa sobre cristología I.
- Séptimo Grado: historia de la salvación III; historia de la Iglesia y catequesis del Papa sobre cristología II.
- Actualmente ya inician dos grados más, el octavo donde se les instruye a los alumnos sobre el estudio de gaudium et spes y el noveno aún por definir.

Lemas

Como todo instituto de educación o enseñanza, la Escuela de Pastoral tiene sus propios lemas:

- a) "Todo con el Sacerdote, nada sin el Sacerdote": Respetando el orden jerárquico, para la apertura de un Centro debe contarse con la autorización del párroco o capellán del lugar. La Escuela de Pastoral busca que tanto los miembros de su equipo de servicio, como el alumnado en general, se integren a la dinámica de la parroquia, atendiendo a la autoridad y dirección del párroco y en común acuerdo trabajar en la integración, permanencia y efectividad del Consejo Parroquial.

- b) "Ser Luz y Sal". Es la aspiración de llegar a iluminar al mundo como obra de la fe y por medio de su testimonio.
- c) "Reunir y Servir". Estas palabras resumen la aspiración de imitar a Cristo, en servir al prójimo, además de expresar dos actividades parroquiales a realizar: hacer que todos los feligreses formen un solo haz de fuerza apostólica, y así se entreguen a servirse entre ellos y en bien de los demás habitantes del territorio parroquial.
- d) "El Amor de Cristo nos Apremia hasta que Cristo se Forme en Ustedes". Representa el más puro origen apostólico de la acción pastoral, el amor entre los hermanos que debe saturar todo apostolado.

LA RENOVACIÓN DEL ESPIRITU SANTO

Orígenes

Movimiento Carismático

Movimiento cristiano internacional, interconfesional y evangelista, también conocido como neo-pentecostalismo. Sus seguidores creen que han sido "llenados" o "bautizados" por el Espíritu Santo a través de la imposición de manos. Los signos de este bautismo incluyen dones espirituales como hablar en idiomas desconocidos, o glosolalia, la profecía, la curación, interpretación de lenguas y discernimiento de espíritus (1 Cor. 12, 8-10). Las Iglesias pentecostales tienen su origen en un movimiento similar a principios del siglo

XX, como pequeños grupos de creyentes alejados de las normativas protestantes, con el fin de rezar, estudiar la Biblia y practicar sus enseñanzas.

Se considera con frecuencia, que este movimiento carismático empezó en California en 1960, formado por un grupo de episcopalianos. Pronto surgieron redes y organizaciones distintivas y carismáticas dentro de las denominaciones bautismales, luteranas, metodistas y presbiterianas, así como protestantes. Existe un pequeño núcleo adscrito a la ortodoxia oriental.

El más llamativo desarrollo reciente es la renovación católica carismática, que comenzó en 1967 en las universidades estadounidenses. En 1969 se publicó en la conferencia episcopal de Estados Unidos, un estatuto exhaustivo y favorable relativo a la renovación y en 1975 el papa Pablo VI pronunció un detallado discurso a una audiencia especial de 10.000 carismáticos que asistían a una conferencia en Roma. El cardenal Leon Joseph Suenens, de Bélgica, miembro participante en el Concilio Vaticano II, se convirtió en el patrocinador del movimiento dentro de la jerarquía católica, pero muchos de sus líderes más destacados eran seculares.

El movimiento carismático ha producido una serie de grupos minoritarios y activistas independientes así como unas cuantas ramas esotéricas culturales. Sin embargo, la mayoría de los carismáticos, son ortodoxos en el plano doctrinal y actúan de acuerdo con estas premisas. Su culto es extático, aunque, por lo general, más sereno que los pentecostales y se suman a otros protestantes en su énfasis en el evangelismo y la fe personal en Cristo.

El sistema de creencias de este grupo se basa principalmente en la premisa de que Jesús Resucitado les enviará al Espíritu Santo y con él todos su dones y carismas.

“Y les dijo: id por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado se salvará; ¡pero el que no crea se condenará! A todos los que creyeren les acompañaran otros prodigios: en mi nombre arrojaran, los demonios, hablarán lenguas nuevas, tomarán en sus manos las serpientes y aunque bebieren algo mortífero, no les dañara; pondrán sus manos sobre los enfermos y éstos sanarán.” (Marcos 16:15-18)

La Renovación en México

Según se ha escrito que la renovación aparece un “20 de diciembre de 1970, fecha en que se celebró en el Secretariado Social de la Arquidiócesis de México el primer retiro de la renovación en el Espíritu Santo dirigido por el Padre Harold Cohen, S.J., perteneciente al equipo pastoral de la diócesis de New Orleans, E.U.A. Asistieron a este retiro 30 personas. Como fruto del mismo, la mayor parte de los asistentes recibieron el bautismo en el Espíritu Santo y quedo inaugurado el primer el primer grupo de oración casismática” (Carrillo: 1979:17)

Durante el siguiente año el hermano Roy Glasscock de la iglesia episcopal de Houston trabajó con la comunidad al orientarla sobre los rumbos que esta había que tomar, así como motivándola para crecer. De esta forma en ese mismo año se realiza un Primer Congreso de la Renovación Cristiana en el Espíritu Santo en el templo de San José El Altillo.

Este retiro fue caracterizado porque por vez primera se reunían dos corrientes ideológicas diferentes: el catolicismo y el protestantismo; esta acción le dio un tono ecuménico, que al parecer hasta ahora se le reconoce pero no se le acepta, por lo menos en la comunidad Emmanuel.

En este primer congreso se manifestaron varios carismas entre ellos, el de sanación. Con el cual una persona aquejada por una enfermedad hacia 11 años fue sanada (Cfr. De la Serna: 1985:45) con este hecho la motivación de la persona hacia el movimiento fue muy grande por lo que ella inauguró el 13 de diciembre de 1971 un pequeño grupo de oración, en su casa en Coyoacán. Pero al ir creciendo el grupo fue necesario llevarlo al Altillo, lo que hizo indispensable su organización dentro de la Institución ideológica, por lo que el Secretario Social y la Arquidiócesis de México se han encargado hasta la fecha de difundirlo, con una estrecha vigilancia de la Mitra "y de hecho las comunidades están organizadas jerárquicamente siguiendo las regionalizaciones y delegaciones del Episcopado Nacional" (De la Serna: 1985:46).

Organización Interna

La organización tiene carácter mundial por lo que su centro coordinador en la oficina Internacional de la Renovación Carismática Católica con sede en Roma. En el caso de México, existe un centro coordinador nacional el cual opera en el Secretariado Social de la Arquidiócesis de México. Y las comunidades de oración, que se relacionan directamente con parroquias y/o congregaciones clasificadas de acuerdo a la regionalización y terminología del clero diocesano. Desde su surgimiento, y a lo largo de todo su desarrollo, la

dirección espiritual del movimiento en México ha estado a cargo de la Congregación de los Misioneros del Espíritu Santo que fuera fundada en México, D.F. a fines de 1914.

Organización Interna

En términos generales la organización de todos los grupos es muy parecida; en primer lugar los integrantes invitan a la feligresía a participar a sus primeros cursos de iniciación a la renovación. Este curso introductorio no abarca más de una o dos semanas; su objetivo es reconocer y experimentar el Amor de Dios y todo lo que éste conlleva a quienes lo han comprendido, y acogido en sus vidas.

Al terminar este primer momento, los aspirantes se verán envueltos en un mar de ritos, para llegar a la Efusión del Espíritu Santo que generalmente se hace a través de un ritual al cual le llaman la "imposición de manos", que es en sí una experiencia personal, y a la vez comunitaria, es decir, que cada aspirante siente de manera diferente al otro, pero ese sentimiento lo están recibiendo en comunidad, en compañía de los demás aspirantes. El ritual puede variar, dependiendo de la cantidad de aspirantes y del tipo de Sacerdote que lleve a cabo la ceremonia. Obviamente un Sacerdote de tendencia "marista", por ejemplo, no lo hará igual que un Sacerdote de tendencia carismática.

Una vez "Bautizados en el Espíritu Santo " los ahora "renovados" continúan su permanencia en el grupo comprometiéndose a "Crecer en su Fe" por lo que asisten a "Cursos de Crecimiento" o de "Profundización" y se entregan a los diferentes "ministerios" o "pequeñas comunidades" en las que trabajarán según las tareas que les sean asignadas. Generalmente la creación

de los ministerios está acorde a los carismas proclamados a los integrantes del grupo; por lo que pueden variar de comunidad en comunidad.

Alternativo a esto, los renovados y los aspirantes tienen la facilidad de asistir reuniones de oración, que pueden realizarse dentro del templo al cual pertenecen o en algún otro lugar. Así mismo las llamadas “misas carismáticas” “se establecen como permanentes lazos de contacto y de retroalimentación de la comunidad carismática” (Renovarse: 1990:13).

El Movimiento Carismático en la Unidad Vicente Guerrero

La comunidad Emmanuel, como se llama el grupo, aparece entre los años de 1982-1983.

El movimiento fue introducido por un matrimonio proveniente de la Parroquia de Jesús Nazareno ubicado en la Colonia los Angeles Iztapalapa. Estas dos personas iniciaron su trabajo dando los cursos primarios a todas aquellas personas que atraídos por la invitación del Sacerdote y de los mismos carismáticos, durante las misas ordinarias de domingo, comenzaron a participar, unos orillados por la curiosidad y otros por tener ligeros conocimientos sobre el movimiento.

Este primer grupo sumó alrededor de 30 miembros. “Fue muy bonito, después de que nos enseñaban el uso correcto de la Biblia y lecturas de libros que ellos traían, nos enseñaron a orar de una forma que era novedosa para mí. Se movían, levantaban las manos, cantaban y hasta a veces gritaban”. “Al principio nos daba mucha pena, pero poco a poco comprendimos que nadie nos veía pues era en Dios en quien estábamos pensando”. Cuando este grupo

logró su renovación los instructores les enseñaron a hacer labor evangelizadora. Una vez aprendido, todos los que quedamos, porque no todos continuaron, sólo quedaron como 10, empezamos a ir de casa en casa invitando a las personas y mucho más a los jóvenes, con los cuales logramos entendernos bien. A pesar de esto, los miembros siguieron desertando hasta que quedaron sólo dos, quienes han trabajado mucho y han logrado traer a más personas, de las cuales la mayoría son jóvenes de entre 18 y 24 años. Quienes casi todos continúan, si bien no apoyando en el trabajo de los misterios, sí en los días de oración comunitaria.

Para 1987 el grupo se componía de alrededor de 30 integrantes trabajando en los ministerios y otros 20 se preparaban para su renovación; de los cuales sólo se renovaron 10 y no todos siguen prestando un servicio actualmente.

En la comunidad Emmanuel los ministerios existentes son sólo seis:

1. Servicio y enseñanza: consiste en la enseñanza de los cursos a nuevos integrantes. Los de iniciación y los crecimientos con el fin de que "todos maduremos nuestra fe".
2. Librería: logran obtener las publicaciones más recientes con el objetivo de vender a los estudiantes los libros que necesitan para su estudio.
3. Música: en este ministerio se integran todos los favorecidos con el don del canto, ensayan y aprenden nuevos cantos que interpretan y enseñan a la comunidad en sus momentos de oración o en la misa carismática, es importante aclarar, no se da como tal sino como un culto normal a la feligresía.

4. Jóvenes: este grupo se encarga de reclutar nuevos integrantes a la comunidad, estimulándolos a participar en la Renovación del Espíritu Santo.
5. Publicidad: por un lado investigan todo lo relacionado a los eventos que se llevarán a cabo tanto en el ámbito parroquial como en un nivel externo a ella, y que se encargan de comunicarlo a los demás miembros de la Comunidad. Por otro lado hacen proselitismo a favor del movimiento, de la parroquia, etc. para obtener nuevos adeptos.
6. Enfermos: se encargan de visitar y dar consuelo, además de ayudar espiritual y físicamente a quienes lo necesitan.

Así pues la Comunidad Emmanuel lleva a cabo mucho trabajo para atraer a más integrantes a su grupo, pero con la condición de que sean comprometidos y que también le entren al trabajo.

CAPITULO VI. SIMBOLOS, RITUALES, CEREMONIAS Y ACTIVIDADES

EL RITUAL ENTRE LOS CARISMATICOS

Para describir el ritual que realizan los Carismáticos fue necesario asistir al Congreso Carismático, que se llevó a cabo en la Séptima Zona Pastoral de la Arquidiócesis de México, ubicada en la calle de Avena esquina con Ganaderos en la Colonia Esmeralda, perteneciente a la Delegación de Iztapalapa en la Ciudad de México.

Este congreso se desarrolló durante tres días, en los cuales se impartieron los temas básicos necesarios para renovarse. Estos temas en cualquier otra comunidad puede tener una duración de dos a tres meses cada uno. Pero en esta ocasión se resumieron los temas con la finalidad de apoyarnos en el proceso de nuestra renovación, no sin antes mencionarnos que habría que comprometerse a trabajar por lo menos un año con el movimiento, asistiendo tanto a las oraciones semanales de los grupos, como a la evangelización de las personas casa por casa.

Los temas que se expusieron durante el congreso fueron:

“El amor de Dios”. Con este curso se propone llevar al estudiante a entender que Dios tiene un destino para cada persona, y si lo lleva a cabo como El lo desea, podrá disfrutar de los dones y carismas que ha prometido para quién siga sus enseñanzas.

Algo que es importante mencionar fue que el orador hacia hincapié a cada momento en repetir que la “Biblia no es un libro, en ella está Dios. Dios nos esta hablando directamente”. La Biblia es el primer elemento sagrado,

pero, se interpretará como el primer símbolo secundario, pues aunque tiene todas las características para ser el símbolo principal, el lector se dará cuenta que el símbolo primario para los carismáticos es el Espíritu Santo, ya que siempre está presente en todas sus exposiciones.

Es interesante anotar que en una de nuestras hipótesis indicábamos que este tipo de movimientos tienden a socializar a los individuos, y que de alguna forma la pertenencia del individuo a este grupo implica un sentido de autoestima más relevante, puesto que lo convierte una parte importante del grupo, al transmitir los hechos que se manifiestan a través de él, como es el de dar vida a las señales que el Espíritu Santo y Dios mandan a través de él.

El segundo tema que fue expuesto lo llevó a cabo otro "hermano" (como se llaman entre ellos) y consistió en hablar sobre:

El pecado: En este aspecto fue muy contundente respecto a como este grupo maneja lo que es el pecado y sus creadores, los seres humanos.

Para entender su naturaleza conviene citar al orador del tema, "somos nosotros y nadie más, quienes con nuestras acciones crearon el pecado, no podemos evitar que el pecado entre en nosotros, ya que el pecado sale de nosotros mismos, por eso se dice que el pecado es inseparable del hombre.

Bajo este orden de ideas es comprensible citar que para poder pertenecer a la Renovación es necesario renunciar a Satanás, reconociendo los pecados; y realizando en primer ritual que antecede a algunos otros que se expondrán más adelante.

El primer ritual

Este ritual se inicia con una oración en la cual los aspirantes "abrirán sus corazones para que salga todo el mal que los tiene prisioneros y los lleva por

los malos caminos”. Posteriormente el expositor invito a todos a la meditación sobres su vida familiar e individual, invitándolos a que griten con el (si están convencidos de cambiar), la renuncia a Satanás y todos sus pecados, “Yo renuncio a Satanás y a todos sus pecados que me han alejado de Dios y su Santa Iglesia”. Terminado esto todos gritan “Gloria a Dios” y concluyen con aplausos.

El tercer tema expuesto fue la “Salvación”:

El tema principio con las siguientes frases: “Somos pecadores y hay consecuencias, al no llegar el hombre a Dios, Dios llega al hombre”.

“Tanto te amó Dios que dio a su hijo para salvarte”.(San Juan C.3:16)

A través del empleo de palabras motivadoras el orador logró introducirse en las personas e incentivarlas para que ellas mismas encuentren el hilo conductor ente los temas anteriores y éste.

“Jesús –dice- es enviado por el amor de Dios para eliminar los pecados”, y en la medida que el aspirante logre aceptar el sacrificio de Cristo, en esa misma medida logrará aceptar al Espíritu de Dios en él y convertir su vida, es decir, que el símbolo principal que se ha manejado hasta ahora como el Espíritu Santo, llegará a la vida de los individuos y los transformará.

El cuarto tema trato sobre “Fe y Conversión”.

Con este el aspirante debe reconocer que Cristo es el Salvador y aceptarlo, y a esta aceptación la Iglesia le llama Fe, la cual se manifiesta entre los seres humanos como la confianza a algo o a alguien.

Se mencionó repetidamente que esta idea no proviene de un sentimiento sino de una decisión de quién desea cambiar su vida y recomenzar con el Espíritu Santo. Al terminar esta frase el orador preguntó a los aspirantes si

estaban seguros de poder cambiar sus vidas, y si era así tendrían que cumplir con cuatro aspectos fundamentales:

- a) Reconocer los pecados.
- b) Arrepentirse, que no es igual al remordimiento.
- c) Confesar el pecado, y
- d) Reparación y conciliación.

Al tener estos cuatro puntos a su favor el aspirante concibe la idea de poder bautizarse en el Espíritu Santo y revestirse de su sabiduría, que por tradición católica es quién posee las facultades mayores de la Santísima Trinidad, pues el Espíritu Santo representa la conjunción de Dios Padre y Dios Hijo.

En el quinto tema se hablo sobre el “Señorío de Jesús”:

Este tema más que una exposición fue una charla que giró alrededor de la vida de los que han decidido dedicarla al Señor, no sólo de los profesionales, sino de personas que se han comprometido con Dios.

Con este tema se pretendía que los aspirantes reflexionarán sobre sus vidas y sobre la conciencia que cada quién tiene sobre Cristo.

Segundo ritual

Ritual de entrega. Este es un ritual muy corto y se realiza cuando el orador solícito que todos se pusieran de rodillas para hacer “un acto de entrega al Señor y reconocer el Señorío de Jesús, diciendo que desde este momento lo reconocemos como Rey y Jearca, el Mesías ungido...” mientras que el orador hablaba, las demás personas que se encontraban a su alrededor, oraban en voz alta, la mayoría de ellas en lenguas.

Después del ritual se informo a todos los aspirantes y los renovados lo importante que es la evangelización casa por casa, descalificando esta acción como propia de los grupos “protestantes”.

Esta urgencia por salir a evangelizar hace hincapié en que el movimiento Carismático nace como una alternativa de la Iglesia Católica para involucrar a los jóvenes (en su mayoría) y luchar contra la proliferación de nuevas minorías religiosas, que cada vez es mayor, sobre todo en zonas conurbadas de la Ciudad de México, como lo es la Delegación Iztapalapa.

En el sexto tema se habla sobre el Espíritu Santo:

Todos los temas anteriores tendrían que concluir necesariamente en este, ya que es el símbolo principal de la Renovación del Espíritu Santo o Carismáticos. Se explico a los aspirantes la relación tan estrecha que existe entre la Iglesia y el Espíritu ya que “ésta fue plenamente favorecida con el soplo de Dios y este Espíritu es el alma de la Iglesia viva que existe hoy en día”.

Sobre este aspecto es importante destacar lo que Salvador Carrillo propone como “espiritualidad y espiritualidades”:

“La espiritualidad de la Renovación siendo esencialmente una espiritualidad bíblica y de tradición eclesial no es paralela a ninguna espiritualidad, sino que renueva y vitaliza todas las corrientes espirituales que el Espíritu Santo ha hecho surgir a lo largo de la historia de la Iglesia” (Carrillo:1984:69).

Se ha retomado esta cita puesto que en ella se demuestra la importancia del Espíritu Santo en la Iglesia Católica, pues es El quien constituye a la Iglesia como tal, los signos gráficos con los que es interpretado son tres e

invariablemente se encuentran en los ritos sacramentales que la Iglesia realiza cotidianamente; estos son:

El fuego: en el día de Pentecostés el Espíritu Santo descendió ante los apóstoles y la Virgen María reunidos en oración, como lenguas de fuego, dando un soplo de vida a los allí reunidos y a la Iglesia Católica Naciente.

El agua: el día del bautizo de Jesús en el Río Jordán, cuando Juan el Bautista vierte agua sobre él lo purifica por lo cual el agua es un signo de purificación.

El soplo: con este elemento el Espíritu Santo da vida, luz y dones o carismas para que los poseedores de tales dones puedan continuar con la proliferación de la palabra de Dios a través de la Iglesia.

A medida que la exposición avanzaba iban llegando hasta donde se encontraban los aspirantes un grupo de sacerdotes para confesar a todos los que se renovarían, pues al terminar esto se llevaría a cabo otro ritual previo a la Renovación; la Eucaristía Penitenciaría, la cual se necesita, ya que con esto se entregará al Señor toda nuestra vida de pecado.

Tercer ritual

Al iniciar esta misa o Eucaristía Penitenciaría, todos los asistentes fueron provistos de un lápiz y un papel en el cual se indicó deberían poner todos los pecados de los cuales estuvieran muy arrepentidos y de todos aquellos que a propio juicio no fueran tan graves.

La misa se llevó a cabo como cualquier otra ceremonia ordinaria. Al terminar el sacerdote pidió a los aspirantes hicieran un acto total de arrepentimiento, enseguida se realizó una oración y proclamó fuertemente una “renuncia a Satanás” a lo cual los presentes contestaron “perdón, Señor,

perdón". A continuación cada uno de los aspirantes llevó al frente su papel con los pecados anotados y los colocó en una cubeta, al pasar el último aspirante a depositar sus papeles, el sacerdote prendió fuego a los papeles, diciendo a los presentes "este fuego es el Espíritu Santo que esta quemando nuestros pecados y nos esta dando una nueva oportunidad de convivir con Dios. Recuerden Dios es el Divino Basurero que recoge nuestras mugres y las llevará a donde no nos vuelvan a alcanzar".

Cuarto ritual

Al terminar la misa se continuo con una oración de sanación, primero el orador pidió a todos los presentes se concentrarán en algún problema físico que tuvieran, así mismo que poco a poco se despojaran de las angustias, dolores, etc. de cada una de las partes del cuerpo, empezando por lo que saben que tienen y continuando con la cabeza, a medida que el tiempo transcurría sólo se escuchaba la voz de quién dirigía la oración. Algunas personas se pusieron de pie con los ojos cerrados, dando "testimonio" (es el término que emplean al referirse a algunos casos de vida). Cuando estas personas se sentaron volvió a quedar todo en silencio.

Al terminar este evento se les comunico a todos los aspirantes que ya estaban renovados del cuerpo y del alma, pero que ahora solamente falta "la Efusión del Espíritu Santo" que no es lo mismo. Salvador Carrillo nos especifica lo siguiente:

"La oración por efusión del Espíritu Santo consiste en la oración llena de fe y esperanza, que una comunidad cristiana eleva a Jesús glorificando para que derrame su Espíritu, de manera nueva y en mayor abundancia, sobre las

personas que ardientemente lo piden y por quien las demás oran” (Carrillo:1984:46).

Concluyendo con los rituales de los carismáticos, todos los aspirantes tienen que recorrer el camino antes descrito para renovar su comportamiento y estar acorde con lo que la Iglesia ha impuesto a los miembros de estos grupos para pertenecer a él: 1)Reconocer a Cristo como Salvador y Señor, 2)Transformar el corazón y la actitud para servir a los semejantes, 3)Tener a Jesús como centro de vida, 4)Asistir a evangelizaciones, 5)Aceptar o utilizar a favor de la Iglesia los dones que el Espíritu Santo otorgue a cada persona, 6)De facto es indispensable acudir a la enseñanza de los crecimientos (otros cursos teológicos), asistir a misa y a las oraciones de la comunidad.

LOS RITUALES EN LA ESCUELA DE PASTORAL

Para realizar la descripción de los rituales que se llevan a cabo dentro de la Escuela de Pastoral fue necesario inscribirse en el curso que inicio en septiembre de 1997 y terminó en agosto de 1998.

De hecho esta organización se caracteriza por sus pocos rituales que se realizan, puesto que este grupo es más que nada un grupo de estudio de las llamadas “Sagradas Escrituras” (Biblia) y de oración.

Por Pastoral entendemos, toda actividad que desarrolla la Iglesia, jerarquía y fieles, para transmitir el mensaje de salvación. Este trabajo es lo que de una forma común se denomina acción pastoral. Para llevarla a cabo la Iglesia precisa conocer y tener en cuenta la situación histórica y personal en que se encuentran aquellos que reciben su mensaje redentor. La pastoral utiliza como auxiliares las ciencias humanas y se sirve de ellas para lograr que su mensaje sea comprendido y aceptado. También se llama pastoral o carta pastoral a la comunicación escrita que un obispo dirige a sus diocesanos.

Los únicos rituales que se practican en este grupo se realizan durante el inicio y al terminó de las clases, al igual que al inicio y conclusión del curso. Los rituales consisten en realizar una oración al iniciar la clase, para empezar la reunión pastoral se reza la oración precisamente llamada “Oración para empezar la Reunión Pastoral” y se canta otra llamada “Saludo Matinal”, al terminar la clase se reza la “Oración de Vocaciones” y la oración del “Final”.

Descripción de un día de clases.

La reunión comienza el día domingo a las 08:00 a.m. al llegar los alumnos, ya los está esperando los coordinadores, para iniciar la clase, si es la primera reunión se les da la bienvenida y se les explica a grandes rasgos de cómo esta estructura la Escuela de Pastoral, los temas y actividades que se verán y se realizarán a lo largo del ciclo escolar. Posteriormente el coordinador nos pide que nos pongamos de pie para dar inicio a la reunión y recemos la siguiente oración:

“Oración para empezar la reunión pastoral”, esta oración es rezada durante todo el curso, en todos los grados al iniciar la clase.

“Oración para empezar la reunión pastoral”:

Señor, Dios Padre Omnipotente, acepta esta asamblea eclesial, Cuerpo Místico de tú Hijo, nuestra cabeza. Recibe con agrado nuestra imperfecta actitud filial: queremos darte gloria en la medida de nuestras fuerzas.

Cristo, Maestro y Hermano nuestro, ven y santifica con tu presencia prometida nuestra reunión, expresión visible de nuestra unión invisible en ti: únenos, enséñanos, guíanos, fórmanos, para que nos integremos en equipo apostólico, como aquellos doce primeros.

Divino Espíritu, Luz preclara, Fuego abrasador, vuelve a realizar en nosotros tu Iglesia con perenne Pentecostés, para que, plenos de sabiduría, valor y entusiasmo, al salir de nuestra reunión vayamos a derramar en nuestros ambientes tus dones para gloria del Padre y salud de los hombres.

Santa María, Madre de la Iglesia, siguiendo a Cristo, nuestro Hermano Mayor, acudimos a ti buscando tu regazo, refugio de amor y escuela de

apostolado: forja en nosotros un corazón misionero, capaz de ilusionarse, de entregarse y de amar intensamente a Jesús y a todos los hombres. Amén.

Una vez terminada la oración se procede al cantar el "Saludo Matinal". Este canto se realiza durante todo el curso, pero sólo lo realizan los alumnos de primer grado.

"Saludo Matinal"

En este nuevo día, Señor te saludamos,

¡Oh Dios Omnipotente! y Padre Providente El Autor de lo creado.

Por ti ceso la noche, pasaron las tinieblas, surgimos a la aurora que todo lo colora y a la luz de lo creado.

Por ti brilla la luna en lo alto de la esfera, cintilan las estrellas y el sol con llamas bellas ilumina lo creado.

Por ti brotan las plantas, el árbol da sus frutos, el campo reverdece y el vástago florece al bullir lo creado.

Por ti vuelan las aves gorjeando sus cantares, arrullan los pichones y trinan los gorriones: alegría de lo creado.

Por ti pasa el rebaño balando en la campiña; por ti ruge la fiera que impera en la pradera y es vigor de lo creado.

Por ti marcha a la escuela silbando el estudiante, el hombre va al destajo, el ama su trabajo, al construir lo que has creado.

A ti reconocidos, brindamos nuestras obras: haremos de este día un himno de armonía con el mundo que has creado.

Al terminar la oración y el canto se procede a analizar la lección correspondiente. La lección es un texto que se compone de cuatro hojas, contiene el tema del día, y se proporciona al alumno con una semana de anticipación (siempre y cuando no sea la primera clase) a fin de que tenga tiempo de estudiarla y de ese modo llegue enterado a la jornada de clase donde escuchará una exposición de ese tema desarrollado por algún miembro del equipo de servicio. Este tema será material a reflexionar durante el círculo de reflexión. Posteriormente se responde la tarea, de este modo el alumno cuenta con cuatro momentos para atender la lección: Su estudio personal,

escuchar la exposición del tema, el círculo de reflexión, y la respuestas de la tarea.

La lección entregada con su tema del día es el único objeto del estudio propiamente dicho, los coordinadores nos dicen “que es con la finalidad de que el alumno se encuentre con fidelidad y el tema penetre lo más posible en su mente y corazón”.

El estudio personal consiste básicamente en la propia convicción del estudiante en leer la lección y tratar de entenderla, puesto que lección se compone de fragmentos de la Biblia (que es nuestro símbolo principal, ya que todos los cursos giran alrededor de ella), y como están escritos en parábolas, la mayoría de los alumnos no logramos entender en sí el o los mensajes que se transmiten en cada párrafo.

Hay que aclarar que la composición de los grupos no es muy homogénea. Los grupos en un principio llegan a componerse de hasta 20 miembros o más, donde predominan generalmente los “adultos mayores”, personas de más de 50 años de edad en un 60%, luego le siguen los “adultos jóvenes” personas de entre 30 y 49 años de edad, en un 25%, los jóvenes con edades de entre 18 y 29 años de edad son el grupo más reducido con un 5%, y los niños y adolescentes, personas menores de 17 años son el restante 10%.

Debido a la diversidad de edades es algo difícil que todos los alumnos comprendamos de la misma manera las lecciones, lo que ocasiona que la mayoría de las lecciones no se aprovechen de una mejor manera.

Otro de los puntos de aprendizaje es escuchar la exposición del tema del día, las primeras clases las exposiciones las realizan los coordinadores, posteriormente esa obligación recae en los alumnos, primero exponen los

alumnos en forma voluntaria y después se les asigna una lección a los estudiantes restantes, con la finalidad de que todos participemos.

Posteriormente se llega a lo que se denomina el círculo de reflexión, que se caracteriza porque es el momento de preguntas y respuestas, en que todos los alumnos exponen sus dudas sobre la lección y los coordinadores nos intentan aclarar esas dudas, basándose en el estudio más profundo que tienen sobre la Biblia.

La tarea es el último punto del aprendizaje. La tarea no es más que un cuestionario de cinco preguntas relacionadas con el tema de la lección del día. La tarea se entrega al alumno al final de la jornada a fin de que la lleve a casa y resuelva el cuestionario, para lo cual se busca que en caso de necesidad el alumno vuelva a consultar la lección.

Una vez contestada la tarea y disipado las dudas se procede a dar por finalizada la reunión, y a rezar las siguientes oraciones:

“Oración de Vocaciones” y “Oración Final”

“Oración de Vocaciones” es rezada durante todo el curso, en todos los grados al final de la clase.

Es una plegaría del Papa Juan Pablo II para pedir a Dios que nos envíe vocaciones sacerdotales, religiosas, misioneras y de laicos comprometidos.

Es una plegaria a Jesús Buen Pastor para la comunidad del mundo y la comunidad particular.

En ella se pide por los jóvenes bien dispuestos y también por los pastores, por las personas consagradas, por los que se preparan a las órdenes sagradas o a la profesión de los consejos evangélicos.

Termina con la esperanza de que en el corazón de Jesús, por la intercesión de María, el Padre concederá lo que Jesús ha mandado que pidamos.

*“Plegaria del Papa Juan Pablo II
para pedir a Dios que nos envíe vocaciones”*

Oh Jesús , Buen Pastor, suscita en todas las comunidades parroquiales sacerdotales y diáconos, religiosos y religiosas, laicos consagrados y misioneros, según las necesidades del mundo entero, al que tu amas y quieres salvar.

Te confiamos en particular nuestra comunidad; crea en nosotros el clima espiritual que había entre los primeros cristianos, para que podamos ser un cenáculo de oración en amorosa acogida del Espíritu Santo y de sus dones.

Asiste a nuestros Pastores y a todas la personas consagradas. Guía los pasos de aquellos que han escogido generosamente tu llamada y se preparan a las órdenes sagradas o a la profesión de los consejos evangélicos.

Vuelve tu mirada de amor hacia tantos jóvenes bien dispuestos y llámalos a tu seguimiento. Ayúdales a comprender que sólo en ti pueden realizarse plenamente.

Confiando estos grandes intereses de tu Corazón a la poderosa intersección de María, Madre y modelo de todas las vocaciones, te suplicamos que sostengas nuestra fe con la certeza de que el Padre concederá lo que tu mismo has mandado que pidamos. Amén.

“Oración Final” es rezada durante todo el curso, en todos los grados, al final de la clase. No es una oración personal, sino comunitaria, encabezada por el que guía la clase. Al principio del curso la realizan cada uno de los miembros del

equipo, posteriormente, en la medida en que se animen los alumnos lo harán uno de ellos en nombre de todos.

Dentro del mismo esquema de trabajo del curso completo se realizan algunas oraciones y actividades especiales, es decir, que sólo se rezan al iniciar un nuevo curso en la Escuela de Pastoral. La oración que se reza se llama "Oración con la que se da Comienzo el Año Lectivo de la Escuela de Pastoral".

Un día antes de que comience el curso lectivo en la Escuela de Pastoral, se realiza una peregrinación a la Basílica de Guadalupe, con la finalidad de rezar la oración antes mencionada a los pies de la Santísima Virgen de Guadalupe por todo el Equipo Laico.

Es una oración dirigida a Dios Padre unidos a Jesucristo para ofrecer la labor apostólica del año lectivo, al Espíritu Santo para que nos colme con sus dones a fin de derramarlos en nuestros hermanos y a la Santísima Virgen para que nos enseñe a ser fervorosos y eficaces.

Además durante el año lectivo se realizan tres retiros o convivencias: la primera en honor a Cristo Rey, la segunda a Cristo Buen Pastor y la tercera a Cristo Evangelizador.

El primer retiro es más que nada una peregrinación al Cerro del Cubilete. El Cerro del Cubilete es el lugar de encuentro de todas las Escuelas de Pastoral, puesto que es el lugar donde se realiza una misa en honor a todos los estudiantes y demás personal que trabaja directamente en las escuelas.

La peregrinación principia en un viaje en autobús que nos deja al pie del cerro. El autobús sale alrededor de las 22:00 o 23:00 horas de la iglesia del Santo Cristo del Consuelo y llega al cerro del cubilete entre las 02:00 y las

03:00 horas de la mañana. Durante el trayecto del viaje se rezan algunas oraciones, el rosario y se realizan algunos cantos. De hecho existe un cantoral especial para esa ocasión, contiene los cantos para participar en la Eucaristía, desde el canto de entrada hasta el canto de despedida. Cuenta además con tres cantos principales: “Saludo Matinal”, “Ese es mi Ideal”, “Himno a la acción Pastoral”, además de la consagración a María Madre de la Iglesia” .

Al llegar los que pueden o creen que van ha llegar caminando a la cima del cerro se bajan del camión para iniciar el ascenso a pie, y los demás, adultos mayores y niños principalmente el camión los lleva a la cima.

Al bajar del camión se encuentra un espectáculo que no se espera, porque al pie del cerro se encuentra una multitud en la cual la mayoría son jóvenes, a diferencia de lo que uno observa en los grupos donde predominan los adultos mayores, en las orillas de la multitud se colocan entarimados con grupos musicales que son alumbrados por potentes reflectores, y a su alrededor los demás jóvenes gritan, cantan, brincan, llega uno a pensar que mas que asistir a un acto sacro estas asistiendo a un concierto de música pop. A esta forma de vivir así Marroquín la llama religiosidades. Las “religiosidades no se reducen a ser mera expresión de la posición social de los sujetos, sino que a la vez los reinterpretan, los conforman, los constituyen al proporcionarles formas de identidad y reconocimiento, así como brindan ocasiones de aglutinamiento”. (Marroquín:1991:59), es decir, esta forma de vivir vincula a los individuos entre sí y da coherencia a determinado grupo social, en su forma de interpretar las ideas religiosas se unen en un mismo culto que llevarán a cabo.

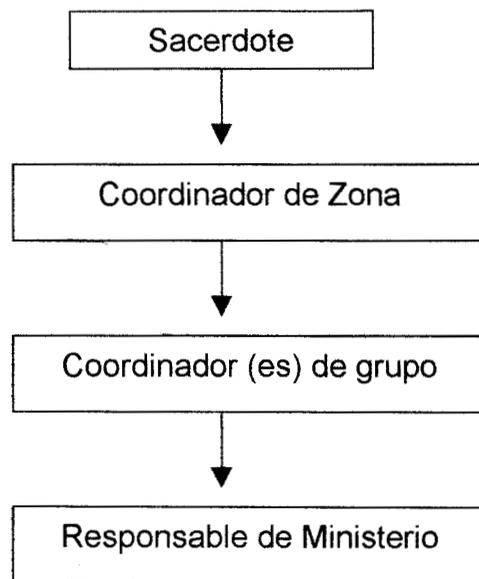
CAPITULO VII. COMPARACIÓN ENTRE AMBOS GRUPOS RELIGIOSOS

Para realizar esta comparación, se ha tenido que sistematizar el trabajo, la comparación de ambos grupos se hará por apartados, los cuales se expondrán uno por uno.

a) *Estructura de los Grupos*

Cada grupo mantiene su propia jerarquía, teniendo al sacerdote como guía espiritual principal.

En el caso de los Carismáticos, su jerarquía es más simple; después del sacerdote, si es que lo hay, con dedicación especial en la Renovación, sigue un coordinador de zona a la que pertenece, en este caso a la Séptima Zona Pastoral. Después existe uno o dos coordinadores por cada grupo y por último en cada grupo un responsable por ministerio. La estructura queda así:



En el caso de la Escuela de Pastoral la estructura jerárquica es más compleja, porque es una organización que tiene presencia fuera de territorio nacional:

- ⇒ Director:
- ⇒ Subdirector
- ⇒ Administrador
- ⇒ Coordinadores del Grupo de Reflexión
- ⇒ Alumnos
- ⇒ Visitadores
- ⇒ Procurador
- ⇒ Coordinador Regional
- ⇒ Administrador General.
- ⇒ Coordinador Diocesano
- ⇒ Coordinador General
- ⇒ Consejo General
- ⇒ Asistente General
- ⇒ Rector Docente
- ⇒ Rector Mayor

b) *Relaciones con el resto de la comunidad eclesial*

En términos generales las dos organizaciones mantienen sus ritos, celebraciones y actos públicos independientes unos de otros, aparentemente cada uno de ellos tiene sus fechas y celebraciones predeterminadas.

Aunque esto implica que se manifieste una vez más el sentido de identidad de cada grupo, mientras los Carismáticos se sienten los renovadores de la Iglesia y que son el medio eficaz para lograrlo, los de la Escuela de Pastoral se sienten comprometidos como la “base de la Iglesia, puesto que la Iglesia la forman todos aquellos que forman parte del rebaño de Dios”, evangelizar y

reforzar la ideología cristiana para evitar que se sigan perdiendo feligreses es uno de sus mayores compromisos con la Iglesia. Y de alguna manera no creen en los nuevos rituales para relacionarse con Dios, prefieren mejor las técnicas tradicionales que marca la iglesia.

c) *Los orígenes*

Los orígenes de los grupos provienen de movimientos que se gestaron en otros países, y fueron introducidos por la Iglesia de una manera muy conveniente para sus fines.

d) *Los alcances y limitaciones*

Los alcances y limitaciones de cada grupo están determinadas por el sacerdote. Toda actividad que se realice dentro de la parroquia tiene que contar con el permiso del sacerdote, ya que él tiene que saber cuales son los objetivos de las actividades y de que manera va a beneficiar a la Iglesia.

Por otro lado, los grupos tienen otro tipo de actividades que les marcan sus propias organizaciones, pero a pesar de esa cierta independencia, tienen que amoldar sus actividades con las del sacerdote para evitar malos entendidos.

e) *Vinculo entre Asociaciones*

Como ya se mencionó anteriormente, ambos grupos están abiertos a que participen los demás grupos religiosos con ellos, tanto en la discusión de los textos religiosos, como en las actividades que se realicen a favor de mejorar las condiciones materiales de la Iglesia. Todos lo grupos participan activamente en la organización de kermesses, rifas y en apoyar en la realización de la misa.

f) *Finalidad de los Trabajos de Ambas Organizaciones*

La finalidad principal de ambos grupos religiosos, consiste primordialmente en apoyar a las Parroquias en su tarea de evangelización, puesto que todo trabajo es para hacer más fuerte a la Iglesia, ya que existen cada vez más y más grupos protestantes que intentan obtener más adeptos.

g) *Cursos Estructurados*

Ambos grupos religiosos cuentan con una serie de cursos, por un lado los Carismáticos tienen los cursos básicos para renovarse y recibir al Espíritu Santo y posteriormente los cursos llamados de Crecimiento los cuales se estudian en un término de seis meses cada uno, para terminar en un lapso de tiempo de dos años, al concluir pueden asistir a otros lugares dentro de la misma zona pastoral, para continuar con sus estudios.

La Escuela de Pastoral tiene también una serie de cursos estructurados, hasta llegar a ocho niveles. Todos estos cursos están basados en las Sagradas Escrituras con la finalidad de conocer mejor la religión católica, de hecho al terminar cada curso se hace una evaluación a cada estudiante para saber si es un candidato a seguir en el siguiente nivel y si es aceptado se le proporciona un Diploma. El Diploma es un estímulo que se concede al alumno al final del año lectivo en los diversos grados, por su esfuerzo realizado durante todo el curso.

Breve descripción del Diploma. En sus viñetas se incluyen el emblema del equipo laico al servicio de la pastoral, los tres círculos inmersos dentro de un círculo mayor que representan: La Imagen de Cristo Buen Pastor; pentecostés sobre María Madre de la Iglesia y los Apóstoles, San Pedro y San

Pablo en un abrazo y las frases “El Amor de Cristo nos apremia”...”Hasta que Cristo se forme en ustedes”, y el lema de obra “reunir y servir”.

Se concede diploma de primero a cuarto grado, y certificado de agente evangelizador a quienes terminan el cuarto grado. En los grados quinto, sexto y séptimo son diplomas de posgraduados.

h) Actos Públicos

El grupo de los Carismáticos tiene una reunión con el fin de convivir con el resto de los compañeros, esto en forma libre y espontánea.

La Escuela de Pastoral a lo largo del año tiene tres reuniones o retiros, una de ellas es una peregrinación a Cristo Rey, en el Cerro del Cubilete. Pero también se realizan reuniones con las escuelas de pastoral de otras Parroquias, donde los temas se centran: en la religión, la familia, la pareja, entre otros temas.

i) Publicaciones

Los Carismáticos tienen un ministerio preestablecido de publicidad y publicaciones, en él sus integrantes no están obligados a hacer un folleto, pero si a proveer al grupo de toda la información posible sobre la Renovación del Espíritu Santo. Específicamente tienen sus libros de apoyo de “Iniciación y Crecimientos”.

Además reciben una revista mensual en donde se les comunica sobre las nuevas publicaciones y los lugares para adquirirlas, así como diversos eventos que la Renovación realiza o realizará.

Por otro lado la Escuela de Pastoral cuenta con un par de órganos de intercomunicación: “Enlace y Cima”.

Enlace: es el instrumento adicional de formación y órgano de intercomunicación del equipo Laico al servicio de la Pastoral. Sin tener una periodicidad determinada, contiene los elementos formativos, instructivos e informativos, con lo que se mantendrá la unidad de todos los centros en cada Diócesis en que se sirve.

Cima: es el órgano formativo e informativo de comunicación entre el Consejo Regional y los equipos de servicio de nuestro Decanato. Al igual que Enlace, no tiene una periodicidad determinada, contiene los elementos formativos, instructivos e informativos para cuidar y mantener la unidad entre el Consejo Regional y los equipos de todos los grados en los centros en que se sirven.

j) *La Publicidad*

Ambos grupos tienen más o menos las mismas técnicas o ideas para difundir sus movimientos. Los Carismáticos elaboran carteles para invitar a las personas a que se adhieran a su causa, además de contar con el apoyo del Sacerdote que extiende verbalmente la invitación en las misas que oficia.

La Escuela de Pastoral también elabora sus propios carteles, de hecho en sus reuniones se les da un curso elemental para la elaboración de carteles. En este curso se les dice que es un cartel y como elaborarlo: el mensaje central se enfoca hacia el cartel apostólico, ese es el objetivo de este curso, el aprender de que por medio de este cartel apostólico demos a conocer el reino de Dios y su justicia, el camino de Salvación: por tanto como apóstoles que somos, tarde o temprano necesitamos aprender y emplear el cartel y por eso debe ejercitarse en su elaboración.

Los folletos o volantes son otra forma de difusión y al igual que los carteles se utiliza en la campaña de propaganda de “pesca” en el mes de agosto. La pesca consiste en esperar a que termine la misa para acercarse a los feligreses y platicarles sobre lo que es la Escuela de Pastoral y que beneficios pueden representar el conocer más a la religión que uno mismo profesa. Los carteles y los volantes se colocan en lugares visibles de la Parroquia y en los lugares públicos más concurridos, como por ejemplo: los mercados. La ventaja del volante es que se pegan uno por el frente y otro al reverso a manera de ser leído por las dos caras. En la última semana se entrega a los feligreses al termino de cada misa. El volante contiene un razonamiento sobre la conveniencia de estudiar nuestra religión para poder realizarnos como buenos cristianos, contiene también la figura del Buen Pastor.

Expuesto lo anterior se puede dar cuenta uno de que ambos grupos tienen semejanzas y diferencias y de igual manera las tienen en la apreciación de su Símbolo Principal. Para los Carismáticos el Espíritu Santo es el Espíritu de vida y de movimiento, es la acción consagrada a la iglesia, pero logra ser más independiente de ella pues, él la crea y la hace suya.

Mientras que la Biblia es para la Escuela de Pastoral el ejemplo que dejó escrito Cristo a través de sus apóstoles y el que hay que seguir. Mediante un estudio profundo de la Biblia, para evitar caer en suposiciones superfluas y contradicciones que den pie a formar otro grupo religioso disidente de la Iglesia Católica.

El Espíritu Santo no sólo es la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, sino que también es el “soplo”, el “agua” que limpia y el “fuego” que purifica a la

Iglesia dándole un nuevo impulso a la vida religiosa y una alternativa a la ideología dominante de combatir con nuevas armas a los grupos Protestantes que proliferan cada vez más en México.

La Escuela de Pastoral trabaja arduamente en el estudio y la enseñanza de la Biblia, ellos dicen que el estudio de la Biblia te aporta los elementos suficientes para conocer más a tu propia religión y evitar que los “Hermanos Separados” se aprovechen del poco conocimiento que tenemos los católicos sobre las Sagradas Escrituras. Dicho de otra manera al estudiar la Biblia y “comprenderla” es el mejor medio de establecer contacto con Dios, además de satisfacer las necesidades espirituales que todo creyente requiere.

Que si los miembros de la Renovación del Espíritu Santo, serán portadores de las “grandes verdades” y deben actuar a favor de la Iglesia Católica perpetuándola y continuándola, eliminando las creencias ancestrales pues son sinónimos de retraso, es posible, pero nadie esta exento de errores.

CONCLUSIONES

La aparición de estos grupos religiosos, Escuela de Pastoral y Renovación Carismática, en un inicio presentaban una alternativa para apoyar a sus respectivas Parroquias en el proceso de evangelización, en un afán de que los feligreses conocieran más su religión y reafirmaran su convicción cristiana. Y así de esta manera evitar que la iglesia perdiera más adeptos. Pero la dureza de sus reglas internas, adoptar nuevas y pesadas obligaciones para los miembros de reciente ingreso y los constantes cambios que han sufrido ambos grupos, básicamente en la sustitución de sus dirigentes y deserción de jóvenes que en su momentos fueron los que más apoyaron a estos grupos, los han transformado de tal manera que uno se preguntaría ¿Sí estos grupos religiosos siguen presentando una alternativa de espacio social para los miembros de estos grupos.?

Como se mencionaba en un principio los estudios sobre religión siempre resultan muy complejos, y las aseveraciones que se puedan haber realizados serán válidas para unos y serán descartadas por otros.

En tema central de la presente investigación fue el de realizar un ejercicio comparativo en la estructura y funcionamiento de dos grupos religiosos, por un lado la Renovación en el Espíritu Santo (Carismáticos) y por otro lado del Equipo Laico al Servicio de la Escuela de Pastoral (Escuela de Pastoral). Además de intentar corroborar que ambos grupos fungen como una alternativa de espacio social para los colonos de las distintas colonias, y cuales son sus estrategias de trabajo ante el avance sistemático de las nuevas minorías religiosas en México.

Para empezar se puede decir que ambos grupos tienen un fin en común, el de evitar que se sigan perdiendo más feligreses dentro de la Iglesia Católica y la posible incorporación de éstos a las nuevas minorías religiosas que ganan día a día más adeptos.

La Iglesia en un intento de retener a los feligreses a consentido la creación de nuevos grupos religiosos en su interior con la finalidad de proseguir con la acción evangelizadora. Pero, algunos grupos especialmente los carismáticos han tomado una dirección y una apropiación de un símbolo como la bandera que los ha convencido que son los "Renovadores de la Iglesia Católica" y que los pone por encima de los demás grupos religiosos y por la manera de actuar se pensaría que de la misma Iglesia. Puesto que han adoptado una serie de rituales que según ellos los pone más en contacto con Dios.

Mientras tanto que los integrantes de la Escuela de Pastoral, a diferencia de los carismáticos siguen en términos generales los roles preestablecidos por la tradición cristiana. Y si es que la Iglesia esta en una crisis ideológica, ellos no se ostentan como los salvadores y renovadores de la Iglesia, sino que aportan un esfuerzo más, unido a los esfuerzos que la misma Iglesia hace por fortalecerla. Ellos sienten que más que renovar a la Iglesia se tiene que estudiar la Biblia, como la fuente principal del origen del cristianismo, con esto no se quiere decir que se han sólo seguidores de la Biblia únicamente, sino que también ponen en práctica las tradiciones y deberes que no están escritos.

Otro mal que está presente entre la comunidad cristiana es el de la ignorancia sobre la religión que uno profesa, los miembros del equipo laico sienten que si se logra que la mayoría de los católicos lean y estudien la Biblia

y asistan regularmente a misa, pueden tener los elementos necesarios para defender su religión de las minorías religiosas que continúan avanzando.

Lo que no se puede negar es que este tipo de grupos religiosos, tanto los Carismáticos como la Escuela de Pastoral tienden a fomentar la interacción entre los miembros que los conforman, además de que estos grupos también funcionan como agentes socializadores, ya que los integrantes aprenden los roles establecidos y los hacen suyos, formando un nuevo mundo de ideas que los aglutinan tanto comunitariamente como individualmente.

Ambos grupos sienten que tienen la fórmula para evitar que los católicos se sigan adhiriendo a las nuevas minorías religiosas y a la vez fortalecer a la iglesia. Pero, de lo que carecen es de un capital humano constante, de guías o líderes espirituales natos, que lleven a estos grupos a lograr sus objetivos. Los líderes que tienen actualmente son personas mayores, que fueron elegidos, en su mayoría, no por sus dones, virtudes o cualidades que tienen, sino porque no hay otros de donde escoger. Últimamente en ambos grupos se puede apreciar la escasez de miembros activos y que la mayoría de la población ya son personas mayores y niños. Niños que son llevados más a fuerza que por convicción propia. Esto nos lleva a plantear de una manera dura y tal vez extremadamente fría, que estos grupos también funcionen como grupos de arrepentimiento, ya que siguiendo el ciclo "lógico" de la vida humana, los que son más propensos a retirarse de este mundo son las personas más ancianas y por ende buscan, precisamente lo que ofrece esta religión, la Salvación.

Pero la carestía de líderes está presente, como una observación muy personal, a las pesadas cargas de trabajo y al alto sentido de compromiso o responsabilidades que se tienen que contraer con ambos grupos. La mayoría

de los jóvenes no resisten la presión a la que son sometidos y por resultado se retiran de estos grupos.

Al parecer ambos grupos empezaron con muy buenos presagios, pero al paso del tiempo parecen estar predestinados a desaparecer, por ejemplo el Sacerdote de la Parroquia del Cristo del Consuelo nunca apoya a la Escuela de Pastoral, sólo se acuerda de ellos cuando los necesita para que lo apoyen monitoreando la misa o para la organización de eventos con la finalidad de obtener recursos económicos, de hecho considera a la Escuela de Pastoral como minoría religiosa (secta) más.

Sí estos grupos religiosos desaparecen la Iglesia tendrá que adoptar otros mecanismos para evitar que los católicos sigan desertando de la religión que profesaban.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfonso, Eduardo. *Historia comparada de las religiones*. Madrid: Luis Carcamo, Editor, 1982.
- Bof, Giampiero. *Teología católica: dos mil años de historia, de ideas, de personajes*. Madrid: San Pablo, 1996.
- Díaz de la Serna, Cristina. *El movimiento de la renovación carismática. Como un proceso de socialización adulta*. México, 1985, cuadernos Universitarios No. 22 UAM-I
- Díaz-Salazar, R. y otros (editores). *Formas modernas de religión*. Madrid: Alianza Editorial, 1994. Análisis de algunas formas contemporáneas de práctica religiosa.
- Durkheim, Emile. *La cuestión religiosa*. Argentina, 1978, La Pléyade.
- Durkheim, Emile. *Las formas elementales de la vida religiosa*. AKAL, Madrid, España, 1982.
- Fevre, Lucien. *Martín Lutero: un destino*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Floristán, C. y Tamayo, J. J. (editores). *Conceptos fundamentales de cristianismo*. Madrid: Editorial Trotta, 1993.
- García Escudero, José María. *Los cristianos, la iglesia y la política*. 2 vols. Madrid: Fundación Universitaria San Pablo-CEU, 1992.
- García de Cortázar, F. y Lorenzo Espinosa, J. M. *Los pliegues de la Tiara. Los Papas y la Iglesia del s. XX*. Madrid: Alianza Editorial, 1991. Historia de la Iglesia católica en el siglo XX.
- Garma, Navarro, Carlos. *Las peregrinaciones religiosas; una aproximación*. México, 1994, UAM-I.
- Garma, Navarro, Carlos. *Protestantismo en una comunidad Totonaca de Puebla*. México, 1990, INI.
- Garma, Navarro, Carlos. *Iztapalapa: ritual, cultura y cambio social*. Revista Iztapalapa No. 25.
- Giménez, Gilberto. *Identidades religiosas y sociales en México*. México, 1996, UNAM.
- Hornaert, Eduardo. *La Memoria del pueblo cristiano: una historia de la iglesia en los tres primeros siglos*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1986.

James, E. O. *Historia de las religiones*. Madrid: Alianza Editorial, 1990.
Estudio introductorio a la historia de las más importantes religiones.

Küng, Hans. *El cristianismo*. Madrid: Editorial Trotta, 1997.

Lindholm, Charles. *Carisma. Análisis del fenómeno carismático y su relación con la conducta humana y los cambios sociales*. Barcelona, España, 1992, Gedisa.

Maduro, Otto. *Religión y conflicto*. México, 1978, C.E.E.

Marroquín, Enrique. *El campo religioso de las comunidades indígenas*. Cristianismo y sociedad No.101, 1990.

Oberman, Heiko. *Lutero: un hombre entre Dios y el diablo*. Madrid: Alianza Editorial, 1992.

Portelli, Hugues. *Gramsci y la cuestión religiosa*.

Robertson, Roland. *Sociología de la religión*. México, 1984, D.F., F.C.E.

Secretaría de Gobernación. *Religiones y sociedad*. Revista No. 1, Oct-Dic. 1997.

Turner, Víctor. *La selva de los símbolos*. México, 1985, Siglo XXI.

Velasco, Martín. *La experiencia cristiana de Dios*. Madrid: Editorial Trotta, 3ª ed., 1997.

Zaragoza, Gonzalo. *Las Grandes Religiones*. Madrid: Anaya, 1993.
Elemental introducción al estudio de las grandes religiones del mundo.



